

292

P O R

D O Ñ A C A T A L I N A
D E C A Z O R L A , V A R G A S ,
M A C H V C A , V I V D A D E E L C A P I T A N
Melchor de Alcozel, y Auila, hermana legítima de don Ro-
drigo de Cazorla, y Vargas, Clerigo de menores ordenes di-
funto; y doña Luisa Cabeças de Aranda, como madre de do-
ña Maria de Cazorla su hija, y de don Juan de Cazorla difunto;
y de Geronimo Lopes de la Lastra, familiar del santo oficio de
el numero de la Ciudad de Sevilla, y alguazil mayor de fiel ex-
ecutor della, como padre de don Diego, doña Geronima, y do-
ña Ana Maria de la Lastra, y Cazorla sus hijos, y de doña
Maria de Cazorla difunta, sobrinos, y herederos
ab intestato del dicho don Rodrigo.

E N

EL PLEITO CRIMINAL, CONTRA DON LO-
renço Adorno de Gusman, y Villegas, Capitan de la infanteria de esta
Ciudad, y señor de la villa de Romanina: Y don Juan Ramirez, Auila, y
Cartagena, presos en la carcel publica: Joseph Baldes, mayordomo de
el dicho don Lorenço, Miguel de Anduxar su paje, Geronimo Bal-
tierra su lacayo: Andres Martin, y Elvira Diaz, presos
en dichacarcel, Antonio de Andriada, y Juan
Serrano ausentes.

S O B R E

LA M VERT E ALEVOSA, Y SACRILEGA DE EL
dicho don Rodrigo; de que por especial comision del consejo supremo
de Castilla, conoce el señor don Alonso Ortes de Velasco, y Gamboa,
sauallero de el habito de señor Santiago, y visitador de su
Orden, Corregidor, y Capitan a guerra de
esta Ciudad.

C O N L I C E N C I A .

ДОКУМЕНТЫ

THE CLOTHES RAIL. A RAGAS
BY GEORGE BROWN.

and the other two were the same as the first. The last was
the same as the first, but the other two were different. The
last was the same as the first, but the other two were different.

Chap. 11. — The Second Coming of Christ.

«Gesucht werden diejenigen

卷之三

2280

432E3363/01/13

STAN AGVSADOS LOS DICHOS Num. 1.

don Lorenzo Adorno, y don Juan de Cartaxena,
Ey demás reos, de uno de los más graues, y escan-
dalosos delitos, que en estos tiempos se an come-
tido; y con circunstancias tales, que se puede afir-
mar, que ni se à visto, ni oido caso semejante: co-
mo en otro distinto lo quiso persuadir el Iurisconsulto Saturnino
in l. 1. §. 1. in illis verbis: *quod nec vsquam relatim est. ff. de senato-*
rib. quién los acusa es doña Catalina de Cazorla y Vargas, her-
mana de don Rodrigo de Cazorla difunto, a quien la ley le dio el
primer lugar de la acusación, como más cercano pariente, l. 14.2
tit. 8. p. 7. Farinac. tom. 1. in pract. crim. q. 13. Marius Giurba,
conf. 61. Guazinus, de treg. & pac. p. 1. q. 15. Castillo de vñ su suyto
cap. 40. Bolaños, in cas. Philip. 3. p. §. 8. m. 8. coadiuvan/esta Num. 2.
a acusación, por lo que a cada vnotoca los dichos Geronimo Lo-
pes de la Lastra, y doña Luisa Cabeças por sus hijos, sobrinos de
dó Rodrigo, y sus herederos ab intestato; que como tales deben
vengar su muerte lastimosa, acción tan digna, que de no hazerlo,
les priva el derecho, como a indignos de la sucesión y herencia,
l. 1. harrdem ff. de his quib. de indigne s. necessarios s. b. cum fiscō. 9. ff. ad
silaniam l. 13. tit. 7. p. 6. lib. 1. volum. tit. 9. lib. 3. for. h. 1. tit. 8. lib. 5.3
recep. Antonius Gonies. rom. 3. var. cap. 3. num. 53. Offaldus ad
Donellum lib. 6. cap. 24. lit. A. Amaya lib 3. obserua. cap. 8. m. 3.
Y porque contra reos tan poderosos la vñió de acusar todos los Num. 3.
interesados es asegurar el castigo de tan grave delito, y para con-
seguirlo su plena aueriguacion; pues quando no tubiera las cali-
dades de dificulta probanza, que se diran, solo por ser los reos
tan poderosos caualleros (como refieren sus abogados en su pe-
ticion, que imprimieron sin licencia, y divulgaron por todo el Rei-
no) podia doña Catalina como muger sola, y viuda desconfiar
se pudiese aueriguar; quia nobilium criminis facilius occuluntur ac tex-
tum in l. 1. splendioris C. de dñs. ofic. lib. 12. Bobadilla lib. 2. Polit.
cap. 2. num. 25. lit. D. Gram. decis. 23. vnum. 9. Azeuedo conf. 18.
num. 45. Giurba conf. 13. num. 3. ibi: certique iuris est; difficilis proba-
tionis suis. homicidium hoc, tum ob rei potentiam, cum probaciones, quas
aloqui habuisse fiscus subtrahe fuerit; itfaque acta, quanta sit Marcelli
autoritas in terra More commixtrani: quibus etiam stipans offinitaribus,
& amicitijs, cū Barones in illa fuerint predecesores satis enim quia nobil-
lii criminis facilius occuluntur. Lugar bien facil de aplicar a los termi-
nos de este pleito, pues de los autos consta el poder y valimiento
de don Lorenzo, don Juan, y sus deudos; por cuyo respeto no ve-
bo abogado, que quisiera hazer la acusación, muchos si, que les
defiendan: obligandoles a la dicha doña Catalina, y Geronimo
Lopes de la Lastra truxesen de Sevilla, quien cumpliendo con Num. 4.
su obligacion de no denegar el vñyo y ejercicio de su officio, y ocu-
pacion, y siendo tan justa la causa, se determinaria a defenderla:
parecer de Quintilio. lib. 7. malo defensionem meam displicere, quā
causam. Y aunque escusaran este informe las partes, pues ne ay-

necessidad de hazer dudosos; ni poner en question, lo que estáclaro, porque de contrario se escrue, y hasta las peticiones se imprimen, por satisfacer a todos, a fido su razon el escriviu en esta razón. Y aunque tambien se dessea abreviar, las muchas alegaciones, que de contrario se hazen, si bien de poco fundamento; no dan lugar, a que se abrevie, como se quisiera; pues como dice

Num. 5. Quintiliano lib. 4. cap. 2. La brevedad en los escritos es buena; pero a de ser tal, que no se diga menos, ni mas de lo que fuere menester. brevitatem in eo ponimus, non re minus, sed ne plus dicatur, quam saperet. Y como olvidar alguna circunstancia del hecho es muy facil, y puede ser sea sustancial; lo uno por no caer en esta falta tan contingente; como dice Claudio, pag. 173. ibi: si partem taciuit velim, quodcumque relinquam maius erit; Y porque del hecho nace el derecho; si explagis ss. ad leg. Aquil. se da principio a este informe con la relacion de todo el hecho, que contiene la acusacion.

HECHO, Y NARRACION DEL DELITO

Num. 6. E L qual es, y qué los dichos don Lorego Adorno, y don Juan de Cartaxena, vna noche de las del mes de Agosto del Año passado de cincuenta y tres fueron a las casas del dicho don Rodrigo de Cazorla a conversacion, y regalarse; como lo tenian de costumbre los susodichos, y otros caballeros, y no hallandole en casa, se pusieron a la puerta de la calle, y cerraron la vna puerta della, donde aguardaron al susodicho, que viniendo en vn caballo, y queriendo entrar en su casa, se lo impidieron, diciendole el dicho don Lorenzo, que como no auia venido estandole aguardando a su puerta, que no auia de entrar; a que el dicho don Rodrigo procurando no tener disgusto se entró con su caballo por la vna puerta, que estaba auierta, sin hablar palabra: lo qual viendolo el dicho don Lorenzo, llenado de su natural, y sin causir alçó el sombrero, y le dio con el al dicho don Rodrigo, que por ser Clerigo, y hombre demas de quarenta años, no se dio por ofendido, y disimuló, entrandose en su casa, y boliujendole a llamar así el dicho don Lorenzo, como don Miguel de Fuentes Pabon, caballero del ayto de Santiago, veintiquatro desta ciudad, que estaba presente en dicha ocasion, el dicho don Rodrigo salio de su quarto al zaguan, y dixo, que no queria se burlase nadie con el, y mas don Lorenzo, que era muchacho; de que se sintio el susodicho, y no contento con lo que ainsi obrado, le dixo al dicho don Rodrigo, era un bozachico, judío, morisco, y otras injurias, empuñando la daga para matarle; y metiendose algunos caballeros de por medio; el dicho don Lorenzo se fue calle de caballeros abajo, hacia la plaza del arenal, siguiendole el dicho don Juan de Cartaxena. Del qual disgusto, de que no tuvo culpa el dicho don Rodrigo, ni lo ocasionó, los dichos don Lorenzo, y don Juan tomaron tal rencor con el susodicho, que no contentos con las injurias referidas, por queste dicho que dñ Rodrigo al llamarse de

ju dío, le auia respondido ; que el lo era , y que era hijo de puta ,
 trataron y premeditaron el quitarle la vida , dandole quenta a
 doña María Ines de Villegas su inadre , que dixo al dicho dō Lo-
 renço , no era su hijo sino le sacaba la lengua al dicho don Rodrí-
 go ; y vn dia estando tomando chocolate el dicho don Lorenço
 le dixo al dicho don Iuan matemios a este picaro de dō Rodrigo ,
 y don Iuan respondio , que el hazerlo era muy facil ; en cuya oca-
 sion se hallaron presentes los dichos Joseph Baldes , y Miguel de
 Anduxar ; y para executarlo , como lo tenian premeditado , le die-
 ron quenta a Antonio de Andrada sastre , que auia sido criado
 mucho tiempo de el dicho don Lorenço , y acudia de ordinario a
 su casa , y le dixeran fuese por juan Serrano guarda de los sem-
 brados del campo del cortijo , y villa de Romanina , que es del di-
 cho don Lorenço ; y auiendo venido los susodichos , don Lorenço
 y don Iuan , y demas criados , armados con todas armas , y con-
 chillos salieron de casa del dicho don Lorenço , llevandose con-
 sigo a Geronimo Baltierra su lacayo , y entre las nueve y las diez
 horas de la noche del dia Sabado de Pascua de Nauidad , que se
 contaron veinte y siete de Diziembre del año passado de cinquen-
 ta y tres , fueron a casa del dicho don Rodrigo , y auiendo llamado
 a la puerta de enmedio de la casapuerta , y auiertola Eluita Diaz
 criada , y comadre del dicho don Rodrigo , y hablando con ella
 el dicho don Lorenço , boluió a los criados que alli cerca estaua ,
 y les dixo se fuesen a lo calle de san Pablo , que está a las espaldas
 de la dicha casa , y donde sale la puerta de la bodega della , y con
 efecto se fueron ; y los dichos don Lorenço , y don Iuan se entra-
 ron en dicha casa por la puerta principal , y le dixeran a la dicha
 Eluita Dias , que serrase y callase , que le darian mucho dinero ;
 la qual lo hizo asi , y los dos se fueron a el patio principal , y en-
 traron por la cozina , por dōde se va a la dicha bodega , y la abrie-
 ron , y llamaron a los criados , que entraron dentro ; y dejando-
 los en ella se boluieron a dar vista a la dicha casa , hasta saber que
 el dicho dō Rodrigo viniese a recogerse ; que entraba por la puer-
 ta principal , y estudio a su dormitorio . Y auiendo el dicho don
 Rodrigo recogidose seguro , y creyendo no auia en su casa mas
 gente de la que solia auer , que eran la dicha Eluita Dias , Andre
 Martin su marido , y Esteban Rodrigues muchacho su paje ; como
 a las dos , o tres de la madrugada , los dichos don Lorenço y don
 Iuan llamaron a los dichos criados , y demas reos , que para el ca-
 so consigo auian llevado , y se fueron al patio , y ante sala del di-
 cho dormitorio , donde tenian preuenida la dicha Eluita Dias , la
 qual para que pudiesen entrar los dichos reos al dormitorio , llá-
 mó a la puerta del , pidienpole luz a su amo , diciendo se le auia a-
 pagado la suya : y el dicho don Rodrigo al llamado de dicha su
 criada , y comadre , a quien auia hecho muchos beneficios , se le
 uantó de su cama , y abrio la puerta ; y a este tiempo los dichos
 don Lorenço , y don Iuan , y criados acometieron de improviso al
 dicho don Rodrigo , y con cuchillos hisos , y otros que llevaban

le dieron las muchas puñaladas, que se hallaron en su cadáver, que fueron tantas, y tan grandes, que aun no se conocía, y todas mortales. Y el dicho don Rodrigo, viéndose acometido, y tan gravemente ofendido, dando voces lastimosas, dixo, mis mayores amigos me matan, porque me matais traidores? y echando setos sobre el cuerpo, que luego cayó en el suelo, lo acabaró de matir, y degollaron, de andole la cabeza casi diuidida de el cuerpo. Y despues como sabidores de los secretos, de quando eran amigos del dicho don Rodrigo, sacaron de vna alacena un frasco de vino, y se labaron las manos, y abrieron las arcas, y revolvieron quanto en ellas auia, y tendieron por la sala la plata la brada, para que se entendiera, que los que auian cometido el delito, eran hombres poderosos, y que no lo auian hecho por robar la casa. Y añadiendo delito a delito, tendido el cadáver en el suelo, en virtud del, complaciéndose de tan horrible delito, le cercaron de vnos vasos de vino, y le pusieron el candil de luces, que tenia en su sala, y se boliueron a salir por dicha cozina, y bodega a la dicha calle de san Pablo, pordonde los criados auian entrado, y se fueron hazia la corredera hazia el campo por defuera de el lugar a casa del dicho don Lorenzo; y al amanecer los dichos Juan Serrano, y Antonio de Andrade se fueron, y huyeron a Romarina, que dista tres leguas desta ciudad. Y el dicho dia ultimo de Pascua, que se celebra la fiesta de los santos inocentes, que amanecio muerto, y degollado inocentemente el dicho don Rodrigo, don Lorenzo haciendo gala del delito se puso a caballo, y sacó un toro por las plazas, quando todo el lugar estaba sentido llorando delito tan lastimoso, y el dia siguiente despues de Pascua de Nauidad, quando todos los caballeros asistieron al entierro, por lo bien que ido que de todos era el dicho don Rodrigo, y por ser costumbre el asistir a tales entierros, el dicho don Lorenzo se vistio de color con capote de grana, y se puso en la plaza de el arenal en su coche frontero de las dos calles en parte, que diuiseba la casa del dicho don Rodrigo, y el entierro, y don Juan Ramires de Cartaxena faltó tambien, por auerse ido huendo por el delito.

PONDERASE EL DELITO, Y CIRCUNSTANCIAS.

Num. 7. E STE hecho, que todo el está probado, en lo principal con quattro testigos de vista, y en todas las circunstancias con otros muchos, así de vista, y de oidas, como despues se expressará, contiene tan graves delitos, que por mucho que se pondere, que dará siempre cosa la ponderacion. Y empezando por el homicidio, este sin circunstancia es gravissimo delito, porque es el hombre, la mas noble criatura del Mundo ad rectu in s. fin. ubi Glob. instir. deicur. nat. formado a image, y semejonça de Dios Genes. cap. 9. y ofender, y priuar al hombre de la vida, es injuriar al mismo

294

mo Dios Fatinac. de hotuired. quæst. 119. nro. 14. y à la Republica porque se viola el humano parentesco, que entre todos constituye la naturaleza. l. 1. rem f. de iust. & iur. este homicidio fue en ^{Nro.} 1. lo so cometido por los reos cum animo, & proposito occidendi. l. 1. s. divis. l. qm. cedem f. alleg. Corn. de sic. fue de caso peccado præsum animi deliberatione ex interculo precedente, Fatinac. q. 125. nro. 8.
Pedro Caballo de omni genere homicidij num. 380. per l. fin. in illis verbis: ampliore tractatn habitu C. de iure delib. fue perpetrado ex insidie por aschanas, estando aguardando a don Rodrigo en parte tan segura como dentro de su casa cap. 1. de homicidio Caball. nro. 389. cum seqq. Giobba cons. 21 ex num. 34. fue proditorio y ^{Nro. 26} aleuolo, porque fue sobre e seguro, y sin que don Rodrigo se pudiere defender, y en esto consiste la aleuocia, y traicio, pues toda muerte, que no sea hecha en pelea, guerra, o riña, se dice segura, y por ella se incurre en pena de aleu. l. 10. tit. 26. lib. 8. recop. aunque el homicida sea enemigo, y que del se debieran preaver. Co uarubias lib. 2. var. cap. 20. num. 7. in fine. Antonius Gomes tom. 3. var. cap. 3. num. 5. Azuedus cons. 28. num. 57. Plaza de delic tis lib. 1. cap. 22. num. 2. Pradilla de penis, & delictis 1. p. cap. 23. num. 2. Pazz in paxi. 1. tom. p. 5. cap. 3. s. 6. nro. 31. Gutierrez lib. 1. pract. quest. 2. ex num. 20. & lib. 4. quest. 13. ex num. 31. Bobadilla lib. 2. polit. cap. 14. num. 33. & 37. Carrasco alleg. recop. cap. 3. s. 1. num. 30. & in tractatu de nobilibus non torquendis nro. 1582 Lo qual es indubitale atento iure regio; y aun por derecho comun matar sobre seguro al enemigo, es comun opinion, et a delito de tracion, y aleuocia, por el cap. 1. de homicidio ut contra Bar ^{Nro. 10} tolum in l. respiciendum & delinquunt. ff. de paucis tenent relati a Fatinacio in paxi quest. 18. num. 75. & 76. Stephanus Gratianus disp. de paxi, forensi. cap. 380. num. 39. & 40. Et alii relati a Barbosa in cap. inter alia de immunitate ecclæ. num. 46. Anastasius Germon de sa tri. immunitate. lib. 3. cap. 16. num. 64. Molina de iusticia, de iure rom. 4. disp. 23. num. 5. nouissime Aillon ad Gomericin d. c. 3. num. 6. Y tambien aun entermenos de derecho comun, y que vbielle es amistad; era aleuocia, y traicio, por aucto passado cinco meses, quia precedens inimicitia longo tempore erat fofia, ex Menochio Cabal. de omni genere homicidij num. 396. Y por la misma defensa; y alegacion de contrario, pues alega, articula, y pretende probar don Lorenzo, que de el disgusto se fizieron amistades, y ^{Nro. 10} vbo reconciliacion; con que faltar a la fe de la nueva amistad, o reconciliacion de la antigua, es tracion, y aleuocia l. 3. tit. 3. p. 7. l. 1. tit. 8. lib. 4. o dinamenti l. 7. tit. 23. lib. 3. recop. cum multis relatis a Narbona in l. 201 tit. 1. lib. 4. recop. gloss. 11. num. 284 Angelus in l. 1. s. non fuit mutu. 3. ff. de dolo Aditio Clari s. homis. digne num. 61. Gigas de crimi. les. Mai. tit. de prodic. quest. 1. num. 82. Tanto alios videndus Clurba cons. 60. ex num. 15.

Fue tambien delito de assassinato, porque dsd Lorenzo fue mandado de su madre; y aunque esto solo lo dice Juan Marques testigo soz de oidas, es especial en el delito de assassinato, el ^{Nro. 11}

que pruebe un testigo de oídas; etiam de auditu dactus; Giurba
cons. 70. num. 30. Felic. allegat 3. num. 18. p. 1. nouissime Cesar
Catena del officio santissime inquisitionis par. 3. tit. 6. S. 2. nu. 14.
Y tambien se prueba el que fuese assassino, por que don Lorenzo
le dia a Elvira Dias, porque le dio la entrada, y vendiese a su amo
ochenta pesos; como deponer Iosephe Baldes. Y en esto consiste
el assassino, nampe, quod detur pecunia, aut certares, Arguinc. cap. 1.
de homicid. in 6. Bartol. int. ciceroff. deponit Macardus de proba-
tionib. concl. 138. num. 1. Tiberius Decianus lib. 9. crim. cap. 30. nu-
m. 16. sine data vel promissa tantum sit Caball. de omn. gen. homi-
num. 493. Guazinus de confessione reorum defens 4. cap. 13. nn. 4.
Y aunque no vibreta avido promesa ni dinero, sino solo cometer
el delito por complacer al dicho don Lorenzo, y a su madre era
assassino Giurba cons. 70. num. 27. Guazin. num. 9. donde ad-
vierte, que en el assassinato, que comere el hijo mandado de sus
padres no es requisito, que aya promesa de dinero, sino basta el
mandarselo.

Numb. 13 Fue tambien sacrilegio el dicho homicidio, por ser don Rodrigo
clericgo de menores ordenes, como consta del titulo, que està
en los autos, y que andaba con suyo clerical, y quedó salia de no-
che, con el Rosario, y una muleta en la mano, de vida muy conti-
nente, como deponen todos los testigos que se examinaron en la
sumaria, y despues en el plenario, cap. si quis suadente diabolo 17.
quest. 4. don Juan Vela de delictis cap. 30. Pradilla 1. p. cap. 32.
Y es la más graue especie de sacrilegio segun Santo Thomas 22.
quest. 99. artic. 3. y tan gran delito, quam humanam lacerare Ma-
iestatem cap. regentis de heretici, cum alijs.

Numb. 14 Este homicidio de mas de incluir los delitos referidos contiene
en si circunstancias muy agrauantes: es la vna, aver muerto a do-
Rodrigo desando dentro de su misma casa, y dormitorio, violan-
do el seguro y amparo, que en ella tenia. 1. plerique ff. de inus va-
cando ibi: Domus tutissimum cuique resiguum, atque receptaculum est;
1. fecit si 21. ff. cod. l. lex coenclia S. domum ff. de iniuris l. 1. S. habitare
ff. de his qui eire, vel synt. l. 1. ibi; maneat unusquisque domi sue tuta atq;
fecurus C. de pret. & honor. prér. lib. 12. Psalmista Psalm. 30; ibi;
est in me in Deum protecorem, & in domini refugii; ut salvum me facias.
y assi son justos los estatutos, que castigan con mayor pena tales
delitos. Pedro Caballo resol. crim. cent. 1. casy 13. Y en las diui-
nas letras es buen texto, y del mismo caso el del capitulo 4. del lib.
2. de los Reys, en que se refiere estaba durmiendo Isboseth en el
sagrado de su casa, y para mas alzarse se retiro a una sala don-
de de ordinario dormia, y la cerró con llave: ille dormiebat in lecho
suo in cancelli. guardaba la casa sola una muger, que le servia, y se
entretenia en limpiar un poco de riego, o ya, porque esta muger
se descuidase, o ya porque viniese en el delito, entraron dos hom-
bres, uno se llamaba Recab, otro Baala, y hincipio primero, lo degollaron, y le corraron la cabeza: percutientes sublato caput
eius abterunt: Y pondre el texto sagrado, que esto fue en su casa,
y estando

y estando acostado Isboseth: *In domo sua, super lectum suum.* Y la razon de ponderarlo la dà el Obispo de Avila, y haze al intento en todo del delito cometido en la persona de Don Rodrigo, y particularmente para la grauedad que tiene, por auerle muerto en su casa, y sala del dormitorio. *In hoc aggravanatur (dize) nimis peccatum,* quia iste vir erat quietus, & in lecto suo cum occiderunt, quod valde turpe est. Varon quieto era Don Rodrigo, y quieto, y segura estaba en su cama. Luego auerle muerto valde turpe es, como pondera el Abulense en el caso de Isboseth: en el qual, por ser el delito tan feo, los sentenció David a que les cortasen los pies, y las manos, y despues los ahorcasen, como con efecto los ahorcaron sobre la Piscina de Hebron: *Prudentesque manus, & pedes eorum, &* suspendentes eos super Piscinam in Hebron.

Estambien circunstancia no menor, auerlos dichos Don Lorenço, y Don Juan inducido a la dicha Elgira Diaz, criada, y comadre de Don Rodrigo, a que le vendiesle, y faltasse a tantas obligaciones, y cometiesle tan graue delito, l. i. *ff. ad Syllanian.* ibi: *Cum aliter nulla domus sita esse possit, nisi pericolo capitatis sui contiodiam Dominis, tam a domestici, quam ab exteraneis prefatae serui cogantur.* l. 5. tit. 21. p. 4. ibi: *Todo fieruo es tenudo de guardiar su señor de daño, y deshonra, en todas las maneras que pueden darse, y supiere.* Y no auerlo hecho, y vendido a su señor, a quién deviera respetar como Príncipe en su casa, parece es delito, que se equipara en esta circunstancia al de lesa Magestad. Est enim in domo sua quilibet Rex, & Princeps, cap. duo ista 23. quast. 4. Molina de primog. lib. 1. cap. 2. n. 24.

No es menor delito el de injuria, reiterado en diferentes tiempos, antes por mayor se ha reservado para este lugar, pues es mas graue, que el de la muerte, aun con las circunstancias referidas. En el primer tiempo del disgusto de la noche del mes de Agosto, el impedirle la entrada en su casa a Don Rodrigo, y el darle con el sombrero, injuria grauissima es, y atroz, *argum. l. lex Cornelias, ff. de iniurijas* l. 6. tit. 9. p. 7. Plaza de dejicias lib. 1. cap. 6. ex num. 2. Bobadilla in Politica lib. 2. cap. 14. num. 44. Antonius Gomez lib. 3. var. cap. 6. n. 3. En el segundo tiempo, porque Don Rodrigo dixo, no gustava se burlassen con él, que era hombre, y Don Lorenço muchacho: el injuriarle llamandole de Morisco, y lúdio, y Borracho, fue grauissima injuria, y aunque no es de las comprendidas nominatim en la ley 2. tit. 10. lib. 8. Recop. por ser injuria igual, y aun mayor, que las cinco de la ley, tiene la misma pena de desdezirse el injuriante, y se tiene por injuria tan graue, y mayor que las otras, eos moresuelen Covarruicias lib. 1. var. cap. 11. num. 2. Plaza cap. 1. n. 14. Peguera quast. crimin. cap. 13. num. fin. vbi ita iudicatum dicit, & alij pessim Regnicolare.

La calidad de estas injurias es grauissima ratione loci, porque fue a la puerta de su casa *coram multitudine hominum*, pues se hallaron Doa Miguel de Fuentes Rabón Cauallero del Abito de Santiago, Don Bartolome de Medina Villavicencio, Don Fernando de

Truxillo; Don Juan Lorenço Navarro Capitán de la Artillería; y otros muchos Caballeros, que se refieren en los autos; y el sitio de la casa es junto a la plaza, l. Prator edixit, §. atrocem iniuriam, ff. de iniurijs, Anton. Gom. dill. cap. 6. num. 4. Barbos. in collectanea cap. 1. de maledicis, n. 4. Ratione persona; porque se injurió a persona principal, y Ecclesiastica, Fatina c. quæst. 105. n. 291. y en quien no cabian tales injurias, porque el mismo Dcn. L. o en su confesión era Don Rodrigo vñ Canallejo principal, y bien nacido, y tales exos de ser descendiente de Judios, que su hermana estaba casada con el dicho Gerónimo López de la Lastra Familiar del santo Oficio. Y esta injuria, por ser tocante a la honra, no es dudable que fue mayor; que quitarle despues la vida, porque en ella agravió a muchos, que oy viuen; a muchos, que han muerto; y a muchos, que han de nacer, vt notatur in l. iusta. ff. de manumis. vindict. & in l. i. tit. 23. p. 4. ibi: De muerte, & mala fama. l. 4. tit. 13. p. 2. vbi Grégorius dicit. Quod paria sunt occidere, & disfamare. Deque se infiere, que siendo la injuria tal, que comprenda a vn linage, es lo mismo, que matar a todo vn linage, Decianus conf. 8. n. 8. & conf. 2. n. 91. vol. 1. Menochius conf. 96. n. 15. vol. 1. Rinaldus & ff. 464. n. 58. vol. 4. Amezcuza lib. 2. de potestate in se ipsum, cap. 10. n. 15. Est optimus textus in l. fin. tit. 23. p. 2. ibi: Et perinde lösati signos pusieron la ferida de la fama por mas estroño que la ferida de la muerte. Et in l. 4. tit. 13. p. 2. ibi: Que mejor le sería la muerte, que la vida, vbi Grégorius veib. Las leges antiquas. Y de aqui resulta, que aunque es ligito a qualquiera perdiere qualquiera injuria, si toca in præiudicium familia, solo puede hacer sin gravedad culpa. Assiloresuelven los Sumistas, y Teologos, Arag. 2. 2. 9. 62. artic. 2. Navarr. de restit. lib. 2. cap. 4. n. 385. & 393. Leonardus Læsius de iust. & iur. lib. 2. cap. 11. dub. 24. n. 129. Sayo in clavi Reg. lib. 11. cap. 6. n. 16. Reginaldus in pra. lib. 10. n. 338. Joan. Sanchez select. disp. 46. ex num. 6. optimè Escobar de puritate sang. l. p. 9. 1. n. 8. 17. & 20.

Num. 18. Esta injuria está prouada plenamente; porque son testigos de vista, que refieren las palabras, el Capitan Dcn. Juan Lorenço Navarro fol. 281. Elvira Diaz fol. 250. Esteban Rodriguez fol. 16. como adelante se expresará mas la mente. Y no solo en dicha ocasión le llamó de Judio el dicho Don Lorenço, sino que quiso fuese ello notorio al mundo, y para ello imprimió su petición de descargos, poniendo, que no tuvo causa para cometer el delito, porque el discurso de que se dice se ocurrió, no fue de consideración, y que en él avía quedado cargado Dcn. Rodrigo, pues como dicen los testigos, le llamó de Judio. Y por cierto que no se halla a que atribuir semejante alegación, sino esa jactancia, y querer se sepa, que le quitó la honra, y la vida a Don Rodrigo. Y mas cierto se reconoce lo dicho, atendiendo, que en la acusación que se les puso, no se expresaron ninguna palabras, y solo de propósito se dixo, que avían tenido palabras de disgusto en general. Y en esta injuria, que le va penderado, no tiene defensa Dcn. Lorenço, si dixeret, que Dcn. Rodrigo le testificó

dió palabaras injuriosas, por qué ningun testigo ay de vista, que diga oyó injurias algunas a Don Rodrigo, antes todos le disculpán; y Juan Marquez fol. 102. y Antonio Aulíes fol. 130. solo dizen de oidas vagas, sin dar autor, que Don Rodrigo al llamarle de Judío, aua replicado, que él lo era, y que era hijo de puta; que quando fuera cierto, y estuviere prouado, que ya se vé no lo estás, no era culpa, pues como dice Caualcano in dec. 19. n. 33. 5. p. *Homo iniurians intenso dolore promotus, non habet frenum in ore.* Ademas, que caso que le dixera qualquiera injuria, no lo era en la ocasión: como la taza, y demás juntando, y refiriendo muchas doctrinas, lo prueba Pedro Caballo en sus resoluciones criminales sent. 2. casu 94. ex num. 6. cum seqq. porque no fue sino repulsar la injuria, que le hacia; ibi: *Siens autem, quando quis se defendendo, & iniuriam sibi prius illatam, aut crimen obiectum reprobando alium mentitur, quia tunc non tenetur actione iniuriarum, nec aliqua persona potest puniri, cum licet iure, quis possit in alium retorquere, & suam profectus iniuriam, & propriam famam aduersarij connitijs oblesam, aut aliqua aspersam infamia redimere. I. qui cum natu maior. Si si libertus, ff. de bonis libereorum. Et ibi: Qui enim verbo iniurioso provocans mentitur, honoris suo prospicit, & verbalem iniuriam sibi illatam verbis licite diluere potest.* Alciatus cons. 6. n. 17. lib. 5. que prueba, *Quod iniuria compensanda est cum ea, quam aduersarius illi fecerat, ut verba cum verbis mutua uter rationem recipiant.* Bertazol. cons. orimin. 35. num. 21. lib. 1. vbi Claud. in addit. lit. A. nouissimā Ayllon ad Antonium Gomezium lib. 3. cap. 6. n. 3. in medio, vbi, *Quod se proferens iniuriam fuisse provocatus excusat, dummodo non excedatur; addo Azuedum in l. 2. tit. 10. lib. 8. Recop. n. 95. & 96.*

Fue tambien injuria grauissima, la que el dicho Don Lórenç, y Num. 20. Don Juan hizieron con el cadauer del dicho Don Rodrigo, pues quādo la sangre vertida de aquel inocente estaua pidiendo vengança a Dios, Genes. cap. 4. *Vox sanguinis fratris cui clamet de terra,* y su alma en el cielo pedia el castigo de los homicidas, Apocalyp. cap. 6. postpuestas la justicia diuina, y humana, le iludieron, y vituperaron, cercandole de vasos de vino, con que le dexaron acompañado; injuria grauissima, por auerse hecho a vn cadauer. Bartol. in l. 1. n. 3. ff. de his quib. et in dign. text. in l. 1. S. & si forie, & S. quies, ff. de iniurijs, argum. l. qui sepulchra, C. de sepulch. violar: l. 1. S. aduersus, ff. eod. tit. y que se deua castigar con todo rigor. Es buen exemplo el que refiere Pomponio Læto in genere Heraclij, que mandó quemar a Epiphania su hija, porque escupió a vn cadauer. Don Juan Vela de delicias cap. 15. fol. 69. que aunque aya causa, que escupe al homicida, no la puede tener el que injuria un cadauer, que quiere Dios le honre; como se prueña del lib. 3. de los Reyes cap. 13. donde se refiere, que quiso Dios castigar al Profeta, que quebrantó su precepto, y tomó por instrumento en Léon, dióle la muerte, y muerto assistió al cadauer: *Et Leo stabat iuxta cadaver; y la razon de assisirle despues de muerto, dice el Abulense,* que

que fue por guardarle, porque no tocassen al cadauer los demás animales, y bestias fieras, y lo ofendiesen; que aunque animal el Leon, a vn cadauer le respetaua, y guardaua, porque los demás brutos no le perdiessen el decreto: *Mansit ibi Leo* (escriue este celebre Doctor) *ad seruandum cadauer, ne bestie venientes lacerarent ipsum cadauer.* Y siendo así, que fue Dios el Juez, que decretó esta sentencia, destinando por executor della al Leon, después que lo vio muerto, el suyo tan lexos de que lo vitrajassen, que dispuso honrar al cadauer del Profeta con la assistencia del Leon, haziendo, que fuese su custodia, y guarda, como lo notó Teodoreto en la *questiō* 42, sobre el mismo caso de los Reyes: *Dens* (dice Teodoreto) *bon oratione cum etiam posse deceperim, nam esse iurarem ei induxit eiusdem.* Y encarece mas el caso, el ser vn Profeta, que tenía gravemente enojado a Dios, y sin embargo a su cadauer le homó. De que se infiere la grauedad, y calidada del delito, en la injuria que se hizo al cadauer de Don Rodrigo, que solo por ser Clerigo, en auerle injuriado despues de muerto, los agresores incurrieron en excomunio. *Felius in cap. à nobis 2. n. 4. de sent. excommunicat. Ductus reg. 99. n. 6. Don Juan Vela dīcto cap. 15.*

[Num. 21.] Y las dichas injurias, y circunstancias del delito, manifestauan los agresores, pues cada vna era, vna seña, por donde se yenia, y vieno en conocimiento de ellos. Hallaronle en el cadauer diferentes heridas, en los labios, y boca, dadas con cuchillo ancho, en venganza de las palabras del disgusto. La cabeza casi dividida de los ombros, y la lengua empeçada a cortar, en cumplimiento de lo que Don Lorenzo auia dicho, de que le auia de cortar los gazzates, y llevar la lengua a su madre; que lo hiziera, a no permitir Dios se quebrara el cuchillo, que se halló quebrado en el suelo junto al cadauer. El ponerle los vasos del vino, fue en atencion de auerle llamado boracho, como dice Maria de Jesus fol. 143, porque el cercar el cadauer destos vasos, no pudo ser a caso, siendo la muerte, y delito, en venganza del disgusto. Las quales circunstancias fueron de jactancia, para que mediante ellas todos viniesen en conocimiento de los agresores. Y porque no se sospechase, si serian ladrones, tendieron por la sala la plata, y ropa; y salieron de la casa por la puerta de la bodega, dexando las llaves puestas en ella por la parte de adentro, como consta à fol. 5. y 15. para que se entendiesse no auian escalado la casa. Y complaciéndose del delito, sacaron vn toro, y le quisieron entrar por la misma calle; y notandolo algunos Caballeros, respondió don Lorenzo, que por el mismo caso de auer sucedido aquella muerte, lo hacia; y al entierro, no solo no acudió, sino que se vistió de color con capote de grana, y se puso a verlo, dando a entender su sentimiento en el vestido. Todo lo qual es calidad, que agrava una mas que otra, todo este hecho, que tuvo trato sucesivo, y el mismo parece manifiesta su agresor. *I. fin. ibi; Ex ipsis factis probatis non solum iurari oportere, sed ad municipalitatem.*

Licit delictum ipsum commissum fuerit de nobis, ide quoque non Num. 222
 effet multum facilis probatio[n]is, satis clar[em]en[t]am, & suffi-
 ciencie, dante Deo, qui nullum malum imputacionem relinquit per-
 mittit, verificatum fuit, dixo Pedro Caballo cent. 3. casu 288.n.
 35. y con razon, pues es verdad Euangelica, no ha de auer cosa tan
 oculta, que no se revele, y sepa. Matthe. cap. 10. ibi: *Nihil occultum,*
quod non seatur. Et iste textus in S. & liceo dudum, authent. de
 testib. Nullum p[ro]naueris esse locum sine teste, Seneca cap. 2. nat.
 hist. Et ita probado el delito, de que son acusados Don Lorenço, y
 Don Juan, con probanza clara, y suficiente; pues siendo así, que in
 ore duorum, vel trium fiat omne verbum, Ioan. cap. 8. l. vbi inu-
 merus, ff. de testibus, de todo el hecho, y circunstancias, ay quatro
 testigos contestes, que por auer sido tormentados, sus deposicio-
 nes merecen todo credito, quia consentur puram veritatem dixisse.
 Guazinus lat[er]e de defensione reorum defens. 19. cap. 18. ex num. 1.

El primer testigo es Elvira Diaz, criada de Don Rodrigo, que Num. 23:
 aziendosele tomado diferentes declaraciones, y estando negativa
 en todas, viéndosele convencida (por que tenia confesado, que aque-
 lla noche auia cerradoella las puertas de la calle, y patio, y las puer-
 tas de la bodega, y cocina, que corresponden al patio; con que me-
 nos, que abriendo de la parte de adentro alguna de dichas puertas,
 era imposible el penetrar lo interior de la casa, y patio, donde esta-
 ua el dormitorio de Don Rodrigo) siendo preguntada, y amonestada
 dixesse lo que sabia de la muerte del susodicho: dixo, que la verdad
 era, que Don Lorenço Adorno, y don Juan de Cartagena loauian
 inuertir: porque vna noche del mes de Agosto, estando fuera de su
 casa Don Rodrigo, se auian puesto a la puerta a aguardarlo, y que
 viniendo en vn cauallo, sobre el entrar en dicha su casa, auia teni-
 do disfusto, y Don Lorenço le auia dicho de Morisco, y Judioa Don
 Rodrigo, y auia empuñado la dag[ua], y que desde entonces no auia
 buelto mas a su casa, hasta la noche del dia veinte y siete de Diziembre,
 q[ue] como a las nueve della llamó a la casapuerta, y ella le abrio, y
 ledijo, que callara, y se entró por el patio a la cocina, y bodega, y
 luego boluió a salir, diciendole no dijera nada, y que ella se retiró a
 su quarto, y se lo dixo a Andres Martin su marido, que vino des-
 pues, como tambien vino Don Rodrigo, y se entró en su quarto por
 el estudio, por tener llave para entrar a él. Y que despues de media
 noche oyó ruido en el patio, y baxó ella, y su marido, y con la luz de
 vna lamparilla, que estaba en el corredor junto a la antecala, cono-
 ció a Don Lorenço, y a Don Juan; y vió, que entraron en el dormi-
 torio, y mataron a Don Rodrigo, que al darle las heridas dió voces,
 y dixo: Mis mayores amigos me matan: porque me matais, traidores?
 Y en la ratificación añade, que vió otros tres hombres, cuyas señas
 de cada uno refiere.

Andres Martin su marido dize lo mismo, y las mismas circunstán-
 cias de hora, conocimiento de los regos, palabras que dixo Don Rodri-

gó, ni uno de los agresores, y señas individuales de cada uno, como dixo su muger; y con singularidad digna de reparo, como es despues de auer sufrido casi todas las bueltas del tormento, auerse quedado suspendo grande rato, mirando con mucha atencion a una pared, y de allí bolver el rostro al Juez, y dezir con voz alta: Sangre de Don Rodrigo inocentemente vertida! basta, yo diré la verdad; cuya accion admiró a los que estauan presentes, y prosiguió contando todo el suceso, y circunstancias, que auia declarado su muger.

Nºm. 25. Joseph Valdés, Mayerde mo de Don Lorenzo, dice, que estando Don Lorenzo, y Don Juan tomando chocolate un dia, auia dicho Don Lorenzo: Maternos este picaro de Don Rodrigo; y que Don Juan auia dicho: Eso es muy facil; y que él estaua presente a esto: que la dicha noche de Navidad, como entre las nueve, y las diez, auia venido Don Juan, y que Don Lorenzo su amo le dixo se viniese con él en compañía de Miguel de Anduxar su page, y de Juan Serrano Guarda del campo de Romanina, y de Antonio de Andrada Sastré, que auia sido criado de Don Lorenzo, y acudía a su casa, y todos juntos salieron, y al salir le dixerón a Geronimo Valtierra lacayo, se fuese con ellos, como lo hizo; y que fueron todos a casa de Don Rodrigo, donde entró Don Lorenzo, y les dixo, le aguardassen a que saliesen, y que auiendo hablado a la criada, bolvió a salir, y les dixo se fueran a la calle de san Pablo, donde cae la puerta de la bodega de dichas casas, y se bolvió a entrar en ellas, y todos se fueron a la dicha calle, y les abrió la puerta de la bodega Don Lorenzo, y los dexó en ella, hasta que como a las dos de la madrugada los llamó, y entró en el patio, y en la antecala del dormitorio, donde Elvira Diaz llamó a la puerta, diciéndole a su amo, le a brieffe, porque se le auia apagado la luz; y que estaua la lampara del corredor encendida, y se apagó antes de matar a Don Rodrigo; que auiendo abierto la puerta, se arrojaron a él con cuchillos, que llevauan Don Lorenzo, y Don Juan, Juan Serrano, y Andrada, y tambien dice que Valtierra, y le mataron entre todos; y que a este tiempo auia dicho aquellas palabras: Mis mayeres amigos me matan: porque me matais, traidores; y auian rebuelto las arcas, sacado un frasco de vino, y lavado; y puesto los vasos, y demás circunstancias dichas, y se bolvieron a salir por donde auian entrado; y entonces le auia dicho Don Lorenzo, que le auia dado a Elvira Diaz ochenta pesos; y que se vinieron por fuera del lugar a casa de Don Lorenzo, y que Serrano, y Andrada se auian ido luego al cortijo;

Nºm. 26 Geronimo Valtierra, auiendo negado las dos veces, que se le intentó dar tormento, y no se le dió por la preuencion que tenía, siendo careado con Valdés confessó lo mismo, excepto el auer cooperado él en la muerte, y puzadas, porque no entró en la sala al primer tiempo de embestir a Don Rodrigo; en que vino tambien Valdés. Como todo lo referido consta de los autos à fol. 249. con las siguientes, y 300. Y disculpándose dichos testigos, dizen Elvira Diaz, y Andres Martin, que los auian amenazado, de que los auian de matar ellos, y sus parientes, aunque se fueran a otras tierras; como confi-

consta á fol. 258. y 266. y Valdés, y Valtierra, que el no auerlo dicho
fue, por no culparse en la dicha muerte; palabras formales fol. 369.

La prouanza que resulta de las deposiciones de estos quatro testi-
gos, bien se reconoce es superior, aun que los reos estén negatiuos; y
mas si se considera el delito de que se trata, las muchas especialida-
des que tiene de dificultosa prouanza; como son, los reos ser poderoso-
sos, ut supra num. 3. ser delito cometido de noche; quia qua de nocte
sunt, reputantur à iure difficultis probationis, *Glossa in l. s. cum
exceptione. S. in hac. ff. quod merus causa, cum Alexandro, &
Romano, Caball. cens. 3. casu 288. num. 73. Anton. Gomez tom. 3.
cap. 12. n. 21. Bardi. in addit. ad Clarum, q. 24. n. 125. cum multis
Farinacius de oppose, contr. pers. test. q. 55. n. 39. Barz. decis. 146.*
n. 5. Auersé cometido in domo intra priuatos parientes. *l. consensu. Num. 28.
C. de repudijs. Menoch. de pref. lib. 1. q. 58. n. 12. Farinac. n. 38.*
Giurba *cons. 87. n. 12.* donde no hubo otros testigos, que los exami-
nados: porque Esteuan Rodriguez muchacho, page de Don Rodrigo,
estubo durmiendo toda la noche en quarto muy retirado; como to-
dos los testigos concuerdan, y esto de no auer otros testigos actu, nec
potentia, porque en casa de Don Rodrigo nunca auia mas de los que
se hallaron aquella noche, constituit factum difficultis probationis,
Alexand. *cons. 64. n. 6. vol. 1. Giurba cum multis num. 12.* De que
resulta, que quando los dichos testigos fueran inhabiles, solo por esa
circunstancia, de no auer actu, nec potentia otros, son idoneos, ad
tradita per Farinacium *quaest. 62. ex num. 50. cum sugg. Giurba d.
cons. 87. Clar. S. fin. q. 24. Gabriel de testibus conclus. 7.*

Y assi por la dificultad natural, que ay en auegriar, y prouar tal
delito, por las circunstancias referidas, qualquiera prouanza se tie-
ne por insuficiente, ne delicta probationum defecū impunita rema-
neant, *l. Diu. ff. de questionib. Mafcard. conclus. 1386. num. 8.
Intrigl. decis. 40. n. 8. & 9. Auendaño resp. 31. n. 5. Farin. cons. 55.
n. 54. Felic. alleg. 36. n. 14. part. 1.*

El delito por si es privilegiado en la prueua, porque la aleusia, y
traicion, aun se prueua con presumpciones, *cap. 1. in fin. ibi: Et post-
quam probabilitus constiterit argumentis de homicid. in 6. Me-
noch. lib. 1. q. 58. à num. 3. Farinac. de reo confessio q. 48. 86. n. 41.
Auendaño resp. 31. n. 3. Azued. cons. 28. n. 62. Giurba cum alijs
vbi supra num. 13. & cons. 2. n. 46.* El assassinato se prueua por indi-
cios, y es bastante prueua para imponer la pena ordinaria, *Gramma-
tic. v. ore 18. n. 6. Mafcard. conclus. 137. n. 1. v. ol. 1. Clarus S. affasi.
num. num. 6. & §. fin. q. 20. Decianus lib. 9. cap. 30. n. 22. Farinac.
q. 86. n. 41. Guazinus defens. 4. cap. 13. n. 11. Giurba cons. 41. n. 25.*
Y el sacrilegio se prueua tambien con testigos menos idoneos, ut
infra num. 70. Y en los delitos graues, y atroces, prueua plenamente
vn testigo de vista del delito, *Olos. verbo coniunctus in l. s. quis 3.
C. ad leg. Inl. Alatist. ibi: Per unum testimoni. Et vbi tres in unum non
possunt, l. 1. § fin. ff. de verb. obligat. Gabriel lib. 1. tit. de testibus,
conclus. 1. n. 27. Mafcard. lib. 1. q. 1. n. 18. Farinac. de testib. q. 64.
n. 127.* Et quando cum depositione testis concurrunt administrula,

pro-

Num. 27.

Num. 29.

Num. 30.

Num. 31.

Num. 32.

Num. 33.

probatio est plena, Bald. conf. 136. propere fin. lib. 3. & conf. 3. lib. 2.
Decianus conf. 92. n. 8. lib. 1. Couarrub. var. lib. 3. cap. 3. num. 5.
Farinac. d. q. 64. num. 302.

INDICIOS CONTRA LOS REOS.

Num. 34. **D**emas de la prueva regular, y plena, que resulta de las deposiciones de los quatro testigos, ay cõtria todos los Reos muchos, y vñementes indicios. Contra Doñ Lorenzo està prouado plenamente el indicio, que resulta de la enemistad capital contra Dõ Rodrigo; la qual se prueva coipso, quod causa odij probetur, et si odium quis non ostendat, Giurba conf. 37. n. 22. Y son testigos del disgusto, que se hallaron presentes a él, Esteuan Rodriguez fol. 16. Elvira Diaz fol. 250. el Capitan Don Juan Lorenzo Nauano fol. 281. Juan Marquez fol. 102. Maria de Jesus fol. 143. Don Diego Llbero fol. 145. Antonio Aulés fol. 130. Pedro Galuan fol. 131. que estos cinco testigos dizan de oídas, y los tres primeros de vista. Y que esta enemistad fuese capital, es certissimo, por las palabras mayores, que se dice, huio en el disgusto, como bien prueva Don Antonio de Queuedo de indicios, y tormentos, 1. p. cap. 11. n. um. 10. vers Enemistad capital. Y aunque Don Rodrigo no fue el que ofendió, ni dió la causa de enemistad capital, sino que antes a él le ofendieron, presumese, que aquel que vna vez le ofendió, se quisiera otra vez ofender, y matarle. Carrerus Reginus in práct. in 2. tratt. de indicio. Et certur. S. quartum indicium, n. 7. & 15. vers. Imò potius, & in §. decimum quartum indicium, n. 4. & 5. Farinac. de indic. q. 49. n. 92. Queuedo num. II. Este indicio, que resulta de la enemistad capital, es vehementemente, y en delitos de dificultosa prouanza, solo él bastante para atormentar al indiciado, l. 1 §. præterea ff. de questionib. l. inimicitia. ff. de his quib. vñ indign. Angel. in l. fin. ff. de quest. vbi Barrol. n. 6. & Blanc. n. 175. Farinac. n. 101. latilimè Giurba conf. 134. n. 5 & 6. Queuedo 1. p. cap. 6. n. 5.

Num. 35. Estambien indicio contra Don Lorenzo, las amenazas de que lo avia de matar, y cortar los gazzantes, de que deponen Joseph Valdés en el tormento, Juan de Torres fol. 52. Juan Miguel fol. 53. l. quidam. l. etiam. & l. fin. ff. de prebat. l. neque professio. C. de test. Farinac. q. 50. Y este junto con la enemistad, es indicio propinquio, Mernoch. de praf. lib. 1. q. 89. n. 60. Queuedo 1. p. cap. 7. n. 22.

Num. 36. La publica voz, y fama, de que Don Lorenzo, y Den Juan cometieren el delito, la qual corrié el mismo dia que sucedió; como deponen Juan de Torres fol. 52. Juan Marquez 101. Antonio Aulés 130. Antonio Dominguez 142. Gabriel de Pina 235. Francisco Roman 166. que dice de publica vez, y fama, no solo en esa Ciudad, sino en la de Cadiz, y estos testigos son de la sumaria. Y lo mismo deponen ocho testigos en el plenario, y con algunas circunstancias, y esa fama de que contestan catorce testigos, y comunmente toda la Ciudad, y aun la comarca; en delitos de dificultosa prouanza, y auiendo otros indicios, es muy vñemente, l. de minore, §. tormenta, ff. de

299

ffide quas. l. 3. t. 30. p. 7. Anton. Gomez tom. 3. cap. 13. num. 10.
Farinac. q. 47. n. 11. & 17. Guiiba cons. 87. num. 21. & 25. Y siendo
nacida de personas fidedignas, y de conjecturas verosímiles, y grá-
ves, estando administrada, es suficiente para tormento. Que quedo
J. B. cap. 6. n. 3. Parladorus differ. 113. Dudas reg. 301. Y en este de-
lito quando la fama solo se originara de la noticia del disgusto, y cir-
cunstancias del hecho, con notoriedad se manifestaua el agresor,
puso otro que lo houiera hechono auia de hazer el estrago, que se
hallo en el cadauer, y en la sala. Y esta fama, que cortiesie entonces
luego que sucedio, se manifiesta con evidencia de la misma decla-
racion de Don Juan de Cartagena, fol. 227. que dice, que sobre la
miseria huuio variedad, y preguntandole, que en que forma no supo
perseguir, ni dar salida, que su delito le hizo enmudecer. Farinac. de
ind. q. 52. a num. 40. Y de lo mas ponderable que puede atier sucede-
do, como es, el dia del entierro de Don Rodrigo en la noche, Don
Juan de Espiñola tio de Don Lorenzo Adorno, auer cogido la ma-
no a la dicha Doña Catalina de Caçolla querellante, y dichole
(llamado del sentimiento de muerte tan atroz) que su sobrino Don
Lorenzo, y Don Juan de Cartagena le auian hecho, y que assi lo
auia reconocido: porque Don Juan aquella mañana le vió desde su
casa, que ece en frente de la suya, demudado de color, y turbado, y
que se queria ir fuera de la Ciudad, y no acertaua, ya ira, ya venia
en un caballo con botas y espuelas, con tanta turbacion, que lo auia
reconocido; y Don Lorenzo su sobrino auia faltado al entierro, y
vestidos de color con capote de grana; como todo esto lo tiene de-
clarado Doña Catalina, a pedimento de Don Lorenzo, que quiso
saber, quien fue el primero que le dixo, que el auia muerto a Don
Rodrigo, y tambien està provado con Doña Francisca Ines de V eas
y la Torre, que se hallo presente, y estaua en la sala al lado de di-
cha Doña Catalina, recibiendo los pesames.

Quarto indicio es, el estar conuencido de mendacio. Don Loren- Num. 27.
go en cosa muy sustancial: porque diziendo en su declaracion, y con-
fesion, que la noche del delito estuuo en su casa hasta las once de
la noche en visita con el Licenciado Esteuan de Torres, y su fami-
lia, y que a aquella hora lo embio en su coche, se ajusta de la sumari-
a, que desde poco mas de las ocho de la noche, no estuuo en su ca-
sa. Don Lorenzo, si no se engaño paseando, como deponen Ana Jose-
pha fol. 283, y antes de las ocho salio de la visita el Licenciado Es-
teuan de Torres, con quien supone auer estado hasta las once, como
deponen sus mismos criados Miguel de Anduxar fol. 213. Geronimo
Valtierra 201. Diego de los Santos 209. Joseph Valdés 196. y en el
ezamento fol. 389. Y lo que mas es, que Francisco Fadrique coche-
ro dize, que a las ocho de la noche quito el coche, y se fue a su casa,
y no boluió hasta la mañana. Y tambien dice, que quando vino con
Don Lorenzo aquella noche, quito el coche, y no lo boluió a poner
mas hasta la mañana, fol. 208. Con que està conuencido en esto,
como tambien lo està en el sitio donde se apeó Don Juan del coche:
porque Don Lorenzo dice, que en la plaza del Carmen, que es don-

deviue Don Juan; y Fadrique el cochero, y Anduxar lo niegan, y di-
zen se apeñ en la plaza de las Verzeras, sitio muy distante. Están
contradicllos todos los reos, en quien dió la noticia de la muerte a
Don Lorenço, porque vno dize, la dió el Licenciado García Sua-
rez; otro, que la dió el Licenciado Alonso de Sierra; otro, que Don
Diego de Padilla y Gatica; otro dize, que Don Lorenço estaua le-
uantado quando se lo dixeron; otro, que estaua acostado, y lo lla-
maron para dezirselo, como consta de las declaraciones de Don Lo-
renço, Diego de los Santos, Joseph Valdés, Francisco Fadrique, y
Miguel de Anduxar. De todo lo qual resulta indicio vehemente de
mendacio en el hecho principal, como es la absencia de Don Lo-
renço aquella noche, y demás circunstancias referidas; y este indi-
cio solo es suficiente para tortura, *I. si quis affirauerit, ff. de dolio*
malo, Bartol. in I. fn. n. 3. ff. de quaſt. Clar. q. 21. n. 39. Farinac.
q. 52. n. 2. 6. & 8 Caball. cent. 3. eaf. 288. n. 55. Queuedo I. p. cap. 7.
n. 28. Craueta conf. 2. n. 13. Giurba conf. 87. n. 26. & 27. Thesaur.
decif. 24. n. 8. Sesce decif. 111. n. 32. Y obra, el que no se le deua dar
credito a Don Lorenço en cosa alguna de su confession, pues faltó
a la verdad en ella, y está conuencido. Cicero pro C. Rab. *Vbi quis*
semel peccarit, ei credi posse, etiam si per plures Deos inre,
non conuenit. Et alibi: Quid semel à veritate deflexerit, hic non
maiore Religione ad perirriam, quam ad mendaciam perdutus
conuenit.

Nº 38. Quinto indicio es, el auer embiado Don Lorenço a Antonio de
Andrada faſtre (que auia ſido ſu criado, como muchos testigos depo-
nen, y Don Lorenço confiesa) por Juan Serrano, guarda del campo
de los ſembrados de Romanina, para cometer el delito. Lo qual se
verifica, porque como depone Juan Marquez fol. 101. Andrada le
alquiló un cauillo para el jueves primer dia de Pascua, y luego el
Viernes le dixo, que no auia de ir hasta el Domingo, y el Sabado por
la mañana pidio el cauillo, y compró un almidón de ceuada para ir
extraviado, y darle de comer al cauillo, ſin parar en poblado; y la
noche del mismo Sabado boluió, trayendo con ſigo a un hombre del
campo, alto, vellido de pardo, moreno, que ſon las ſeñas de Juan Se-
rrano: como en lo que toca a la venida con el dicho hombre de di-
chas ſeñas, deponen Sebastiana de Pompa, y María de la Paz, fol.
79. y 80. Y que conuengan las ſeñas en Juan Serrano, deponen mu-
chos testigos en el plenario. Esta venida de Juan Serrano con An-
drada, demás de los dichos, y deposiciones de Joseph Valdés, y Ge-
ronimo Valtiería, de que aquino nos valemos, fue de llamado de
Don Lorenço, y a ello miró aquella noche paſſar tres veces por la
Lancería entre las nueve, y las diez, como depone Ana Jofepha fol.
283. que fuera de ſer para ſaber si Don Rodrigo salia de ſu cala, para
escondérſe, como lo hicieron, en ella, es camino el de la Lancería pa-
ra ir desde casa del dicho Don Rodrigo, a la del dicho Antonio de
Andrada, a ſaber ſi auia llegado. Este indicio, así en la diligencia
del Andrada, y preuenirſe en llevar la ceuada, como en la diligencia
de Don Lorenço, y paſſar tres veces por la calle a aquella hora, tie-

ne prueua en dñ echo; en lo vno, porque diligencia nimia arguit dolum, l. si quis sub condicione, ff de condit. insit. Natta consil. 436. n. 41. Craueta cons. 39. n. 5. Y porque constaua uer andado con tal cuidado Don Lorenço, se hizo sospechoso ad delictum tunc commissum, l. unius facinoris. S. seruo qn̄ vlero, ff de question. Giurba cons. 13. n. 12. Azeuedo cons. 28. n. 52. Y en lo otro, porque frequentatio illius loci est indicium ad torturam, l. Domino horreorum, vers. serui ramen, & ibi Bartol. ff. locari, & frequentatio duabus vicibus verificatur, Giurba num. 11. Y por ser de noche es mayor la presumpcion, que resulta de passar la calle, Caballo etc. 3. eaf. 288. n. 39. & 40.

Sexto indicio es la fuga de Juan Serrano, y Andrada aquella mañana. l. Cornelias, ff ad Sillanian, l. in eos, ff de custod. reor. l. impuberibus, & præterea, ff de suspect. eus. Caball. vbi supra ex num. 43, cum seqq. Farinac. dc indic. 9. 48. in princip. & juncta fama vhemens facit indicium, Azeuedo cons. 28. nn. 64. maximis in delictis difficilis probationis, & vbi alia sunt indicia, Farinac. 9. 47. n. 11. & 17.

Septimo indicio es auerse rettido Joseph Valdes en San Marcos, y embiado a pedir parecer de si se iria, o no, como deponen Doña Isabel de Espindola fol. 329. Don Francisco Camacho Espindola fol. 330. y de auerse retirado Pedro de Mires fol. 195. Gloss. & DD. in l. ad monendi, ff de tute iur. Giurba cons. 13. n. 19.

Octavo indicio es tener Don Juan Ramirez Avila y Cartagena; preuenido el cauallo, y ausentados el dia del entierro, y el boluer fuellamado de Don Lorenço, por no aumentat mas la voz que corría, y embiarle a dezir Don Lorenço, que docientos mil ducados tenia para librarlo. Y aunque se escusa Don Juan con dezir fue a acomodar vnos bueyes a Parpalana, acomodados estauan, y con guarda en tierras de su hermanoy para quattro bueyes no mas, que eran, como dizien los testigos, no era accion para Don Juan en vn dia como el del entierro, y Pascua; y que no eran suyos, sino de su hermano. Giurba dict. cons. 13. ex num. 23. vbi quod pœnitentia fugae neminem innoxium reddit. l. si quis sit fugitius in princip. ubi Bartol. & alij, ff de adlitis, ad dict. Gram. cons. 57. n. 1. & 2. Y tam bien nunquam tollitur indicium, si constet, quod malo animo aufergerit, Raudens. cons. 27. n. 77. vol. 2. Mascard. conclus. 815. nn. 25. Giurba num. 25.

Nono indicio es contra Don Lorenço, y Don Juan, auer aquel dia sacado vn toro en muestra de su alegría, y queridole entrar por calle de Caualleros, en que estaua la casa, y cadauer de Don Rodrigo, y diciendole, que parecia a mal en aquella ocasion, auer respondido, que aun por esso lo hzia, como en la facada del toro es notorio, y lo dizien todos los testigos, y no lo niegan los Reos; y en la otra circunstancia lodize Maria de la O, testigo del plechartio; que el gusto que tenian en el coraçon, del delito que auian cometido, no lo quisieron disimular, y lo manifestaron en las acciones, y palabras; Matth. cap. 15. ibi: Quia procedunt de ore de corde inueniuntur. Y

Proprioc Poeta: Ex operum specie clarescant intima cordis, & non
per exteriora cognoscuntur interiora. S. seruos, insit. de rer. d. uis. Valasco axiomat. iur. lit. E. num. 142. vbi exornat.

N^m. 43 Decimo indicio, semejante al antecedente, es auer Don Lorenzo, vestido de color, y con capote de grana, y puestole a ver el entierro: porque del mismo modo, que el luto significa tristeza, y sentimiento, el vestido de gala, y capa de grana con puntas de plata, de nota gusto, y alegría. San Gregorio Papa in Domin. Resurr. hom. 21. l. est. 2. ibi: *S. tola candida eopportus apparuit: quia se infinitatis nostra gaudia nuncieauit.*

N^m. 44 Vndecimo indicio es auer faltado al entierro de Don Rodrigo, Don Lorenzo y Don Juan, siendo así que todos los Caualleros asistieron por ser costumbre asistir a tales entierros en esta Ciudad, y por lo bien quiso que de todos era Don Rodrigo, y la prima que a todos causó su muerte en cuya honras, y asistencia de entierro, el dicho Don Lorenzo quiso singularizar, poniéndose a verle có capa de grana desde el coche; y que este sea indicio se prueba: porque no se escusa de dolo, el que dexa de hacer lo que tiene obligación, l. dolens, l. si procurarem. S. dolo, ff. p. andata. Y la asistencia a tales entierros, aunque en otros lugares sea voluntaria, la costumbre desta Ciudad la ha hecho precisa; y mas lo era en Don Lorenzo, que así como dice en su confesión, era muy amigo de Don Rodrigo, y así corria en él particular obligación, l. sed si. lago. S. consoluit, ff. deas petas, baredit. Y el auerse singularizado, es tambien presumpcion: porque él solo faltó de todos los Caualleros, que ay en esta Ciudad, S. Luc. cap. 14. Tu solus peregrinus in Hierusalem. Y porque el indicio tiene gran pruela en lo commentado sobre yn lugar de las diuinæ Letras, y se aplica de verbo ad verbum a este caso, no se puede omitir lo que escriuio el Abulense en el 2. de los Reyes, en el cap. 4. quast. 8. en que dificulta, porque David no hizo, y celebró honras con asistencia personal a Isbófeth, como hizo a Abner asistiendo a su entierro, y dice, que por tres razones. La primera, porque Abner fue muerto injustamente, y para recompenſarle alguna cosa, le quiso honrar asistiendo a su entierro. La segunda, porque le quería como amigo, con quien ayia tenido mucha comunicacion. Y la tercera, y principal, para quitar la sospecha de que David le ayia muerto: porque era comun opinion, y sentir en el pueblo, que David ayia muerto a Abner, y así para quitar esta sospecha, no solo asistió al entierro, sino que lloró, y ayundó por él; y entonces el pueblo todo creyó, que David no le ayia muerto. Primæ quia Abner mortuus est in terra David, & iniustè, & ideo ut recompenſare aliquid David pro iniustè, quod passurus erat, impendit celebres honores funeri eius. Secunda ratio est quia David impendit magnum honorem morti Abner, quia diligebat eum, & tenebatur illi. Tertia ratio fuit, & potissima, quia David celebrauit exequias Abner ad collendam suspicitionem de morte eius, nam praebatur communiter quod David iussisse illum occidi, ut ergo excluderet hanc suspicitionem, planxit, & plenit,

set à David, ut occidetur Abner. Y estas tres razones, se adaptan a este caso, porque la muerte de Don Rodrigo fue injusta, y lastimosa. Don Lorenzo dice élera su amigo, y es cierto, que Don Rodrigo regalaba mucho a sus amigos, y que de continuo hallauan en su casa regalos de comida, y bevidas, con mucha familiaridad, y todo el pueblo clamava cargando la muerte a Don Lorenzo, y alsi para que la voz se aplacara, y para disimular, deuiera asistir, que si lo huviera hecho creyera el pueblo, *Quod non attum fuisset à David, ut occidetur Abner.* A este indicio responde Don Lorenzo, que no tenia medias sino de color, un Cauallero tan poderoso, y rico. Y se replica, que quattro dias despues fue al pesame de Don Juan del Corral Veinte y cinco de esta Ciudad, con medias de color, y que comunmente asisten los Caualleros a los entierros con medias de color, sin que se haga reparo en esto, y mas oy, que todas las medias son de color, por ser de pelo, que las negras mas parecen blancas, que de otro color, con que de todas colores se juzgan por iguales, respecto de la claridad, y con medias deste genero de pelo de diuersos colores, que casi todas se reducen a blanco, asistieron muchos Caualleros al dicho entierro, como asisten a otros, y es notorio.

Duodecimo indicio es, el ser Juan Serrano, y Antonio de Andrade hombres facinorosos, y delinquentes, que avian venido huidos a esta Ciudad de sus tierras, y los anja amparado Don Lorenzo, como es publico, y notorio, y el mismo Don Lorenzo ha cometido diferentes delitos, cuyas causas están acumuladas, y algunos deponen con circunstancias los testigos del plenario, conque tambien está indicado a este, Farinac, *de inquis. q. 20. n. 43.* Queuedo r. p. cap. 6: num. 15.

Num. 45

Decimotercer indicio es, ser Don Lorenzo hijo de Don Agustin Adorno, Cauallero del Abiote de Calatrava, que mató al Licenciadó Aguilera Clerigo su Maestro, porque se escriuio causa, y estuvo ausente, y se induito. Y esto es notorio en esta Ciudad, y por tal está alegado; y porque aviendose indultado fue visto confessar el delito, *I. quoniam, ff. de his que notant. infam. Azeuedus in l. 2. tit. 25. lib. 8. Recop. n. 15. Iodocus in pract. crim. cap. 157.* De queresulta indicio contra Don Lorenzo, que está convencido de delito de la misma calidad, y tiene prueva en el cap. 17. de Ezechiel: *Sicut mazza, ita filia eius. S. Matth. cap. 7. Arbor mala, malos fructos facit, argum. l. 2. in princip. C. de debitorib. civit. Socino, Maseardo, Menochio, relati à Farinacio tom. 1. tit. 5. q. 47. nn. 277.* Y en el derecho pater vjueret in filio dicitur, *l. liberorum 220. ff. de v. s.* Yes en tanto grado cierto, y verdadero este indicio, que juzgaron muchos, que las costumbres del padre, y de los antepassados, cum corporea forma infundebantur in corpus filij, ut Tertulianus lib. de anima, que cita, pero repreueua (*vt reprobatum omnino est*) Pedro Gregorio lib. 44. *Syntagmat. cap. 2. num. fin. Princeps Poetarum Virgilius, ibi: Qui vires in folijs venit à radieibus humor. Et patrum in natos abeunt cum semine mores.* Yes muy de notar,

Num. 45

E

que

etiam dicatur primus nōm ex unctus omnino, prout nec arbor ob
id mortuus dicitur, quod antiquis radicibus mortuis, quæ loco ani-
mæ secum vitam tuppeditent, nouas egerint, Raudensis de analogis
lib. 1. cap. 15. n. 89.

Num. 47 Decimo quarto indicio es, responder Don Juan de Cartagena a
todas las preguntas que se le hicieron, que no se acuerda, y que no
lo sabe, ex Menochio, Queuedo 1.p. cap. 6. n. 21.

Num. 48 Decimo quinto indicio es, auerle el mismo Don Juan turbado, y
demudado de color, y no saber dar razon a lo que se le pregunta,
Farinac, de indic. q. 52. ex num. 40. cum seqq. Cabidores de metu lib.
2. cap. 48. n. 6 delictum quippe ex facie delinquentis cognoscitur.
Ouid. 2. Metamorph. O quam difficile est crimen non prodere
vultu!

Num. 49 Decimo sexto indicio contra Don Lorenço es dezir, queno co-
noca a Juan Serrano, y queno le metia, ni cuidaua de su hacienda
del campo: porque en lo vnola presumpcion està contra él de cono-
cer a su doméstico, y criado, Mascaró, en conclus. 1299. n. 9, y Miguel
de Anduxar supage dice, que auiendo él seruido poco tiempo,
Juan Serrano acudia a casa de Don Lorenço, y le veia él entrar, co-
que se conuence en quanto al conocimiento, que se prueba por con-
jeturas segun Mascaró; y cuñ lo otro tiene replica en su misma con-
fession, pues para paliar el vestirse de color el dia del entierro, dice
Don Lorenço, que lo hizo para buscar vnos corredores que le ven-
diessen su trigo, de forma, que él mismo viene a confessar cuidaua
de su hacienda, y el auerlongado, para dar color a la negativa, de
que no conocia a Serrano, viene a ser indicio, quando se presume lo
conocia, y està aueriguado la comunicacion, y que salia, y entraua
en su casa muy de ordinario.

Num. 50 Decimo septimo indicio es, la reiterada preuencion, de que se va-
lieron contra los tormentos, que se dieron a los criados, que porque
no descubriessen la verdad, y los culpasién, en tres distintas oca-
siones, procuraron disponerlos de forma, que los tormentos no pudies-
sen obrar en ellos, como fue, luego que se les dió tormento a Eluira
Díaz, y su marido, darles a Joseph Valdés, Geronimo Valtierra, y
Miguel de Anduxar, con que no sintiesen el tormento, o no se les
pudiesse dar, o se muriesen: y assi yendo a la carcel otro dia des-
pues del tormento de Eluira Diaz, a recibir su declaracion al Capit-
tan Juan Lorenço Narro, entendichdo se iva a dar tormento a
Valdés, y demás criados, les sobrevino a todos tres vnos bombos, y
cierrepcion de viente, que se entendió con el nuevo accidente re-
pentino se mutiescen, y estuvieron muy malos; y despues de algunos
dias, poniendo a quilión de tormento a Valtierra, no se le pudo dar,
porque le sobrevino un letargo, y profundo sueño, que le dexó in-
sensible, sin accion, ni conocimiento. Y legunda vez bolviendo a po-
ner a tormento al mismo Valtierra, el executor no obsua, y se le
quebrauan los cordeles, conque perno vslar bien de su oficio, no se
prosiguió, hasta que con todo secreto se truxo el executor de la ciu-
dad

dad de Sevilla, que con solo venir, y entender Valtierra, que no avia
remedio contra el tormento, como lo huuio las dos veces, que se le
intentó dar, confesó de plano. Las quales preuenciones arguyen el
dolo, y malicia que interuino: y que se fueran valer de tales reme-
dios los reos, prueua Queuedo 2.p. cap. 6.

Demas de estos indicios, en razon de auer entrado por la bodega Núm. 51.
los Reos, ay tres indicios, que se refieren infra num. 91. que por todos
viene a ser veinte, los quales hazen plena prouança para impo-
ner a los Reos la pena ordinaria (aunquے no huuiesse los testigos
de vista referidos:) porque la ley dà por prueba suficiente la que se
compone de testigos, ó de indicios indubitablez, y dando de la disius-
cion vel. l. sciant cuncte, c. de probat. ibi: *Vel indicijis indubia-
tatis*, porque los indicios son testigos naturales, que indican, y ma-
nifiestan naturalmēre el autor del delito, vt. tenent Abbas in cap.
afferte, n. 6. de presumpt. Mascal. conclus. 865. d. num. 2. Sarmiē-
to lib. 1. select. cap. 1. Donellus lib. 25. com. cap. 5. Menoch. de pre-
sumpt. lib. 1. q. 97. n. 83. benē Antonius Merenda lib. 5. contro.
cap. 75 Bellam. decis. 688 num.: 3. Peguera decis. 17 à num. 41.
Grammat. decis. 56. in fin. Sesce decis. III. tom. 1. & decis. 228.
tom. 2. D. Franc. Leo decis. 125. n. 36. Peregrinus tom. 3. cons. 106.
n. 17. Valençuela cons. 28. n. 12. & 14. Y en delitos de dificultosa
prouanca para condonar en pena corporal, bastan indicios. l. si quis
locuples, ff. de man. rest. l. non omnes, §. à barbaris, ff. de re mil.
l. de submersis, C. de naufragijs, lib. 11. Baftolus. in l. & quis ex
argentarijs, §. an vero, n. 3. ff. de edendo. Giurba cum multis eō-
pl. 13. n. 1. & cons. 43. n. 22. Caballo cene. 3. cas. 288. n. 71. Auē-
daño resp. 31. n. 1. Y lo mismo es en los delitos cometidos en aleu-
ria, Farinac. de reo confessō. q. 86. à num. 41. Y en los delitos cometi-
dos de noche, Menoch lib. 1. q. 58. n. 3. & 12. Et ubi vera probatio
haberi non potest, Giurba dist. n. 22. Y quandolos indicios son ver-
hementes, y sin duda, cap. afferte, ubi Glos. verb. da: è de pra-
sumpt. l. si hi qui, C. ad leg. Iul. de adult. dist. l. sciat cuncti.
Coutruu. var. lib. 3. cap. 3. n. 5. Caballo cas. 288. cont. 3. num. 13;
14. & 16. Farinac. dist. q. 86. à num. 5. Y quando los indicios, y pre-
sumpciones son mas que dos, entonces se puede condonar en la pe-
na ordinaria del delito, Farinac. d. q. 86. n. 14. & 93. Azeued. dist.
cons. 28. n. 73. 83. & 94. Porque todos los indicios se juntan en las
causas criminales, y dellos se haze un cuerpo, que constituye plena
prouanca. Alberic. in l. 2. §. fin n. 2. ff. de excusat. iust. Bald. in l. si
quis ex argentarijs, §. 1. n. 4. ff. de edendo, Gabriel lib. 1. et. de
probat. conclus. I. n. 3. Menoch. lib. 1. q. 91. n. 3. Iuliüs Clar. §. fin.
q. 63. verf. Tu scis. Mascal. lib. 3. conclus. 1223. n. 33. Aunque
cada indicio de por si no estuviere prouado, sino con testigos singu-
lares, dum tamen ad cundem finem tenderent, l. qni sententiam;
C. de pennis, ibi: *In unum conspirantes, e concordantef q̄ rei finē*.
Et singularitas sit adminiculativa, Giurba cons. 79. n. 32. & 34. &
cons. 87. n. 29. & 30. Guazinus defens. 30. cap. 32. & cap. 4. n. 13.
Caballo sent. 2. cas. 193. per tetum.

[Num. 52] **D**E Diferentes defensas, y excepciones se procuran valer los Reos; mas de las mismas se prueva mas la culpa, y delito de q̄ son acusados, como se irá expresando en cada vna de por si. Vnas miran a desvanecer lo actuado del proceso; otras a desvanecer la prouanza, y indicios referidos; y otras miran a las personas de los Reos, para que no se les imponga la pena ordinaria de vltimo suplicio. Y porque con toda claridad sea la satisfacion, y conuencimiento, cada defensa se escrue, y satisface de por si.

CONTRA LOS TORMENTOS, Y ACTVADO del proceso.

[Num. 53] **O**ponese contra los tormentos dados a los criados diferentes obiecciones. La primera es, que no se pudo empeçar a fulminar el proceso por tormento, l. i. l. maritus, ff. de questionib. l. 2. tit. 30. p. 7. Satisfacese. Lo uno con los mismos autos, per los quales consta las muchas diligencias que procedieron, testigos que se examinaron, y estado que tenia el pleito, quando se le dio tormento. Lo otro, que por hallarse muerto Don Rodrigo en la casa, constando de corpore delictante otras diligencias se pudo dar tormento a sus criados, l. prius, ff. ad Sillan, ibi: Prius de su familia eorgueda est. l. 7. tit. 30. p. 7. ibi: Segura non puede ser casa de ningun ome, si los siervientes del non guardaren al señor della, ac si, mismos, é de los estraños de fuera: é perende dixeron los Sabios antiguos, que quando el señor es muerto por fuerza en su casa,quier de noche,quier de dia,que sus siervos, o sus siervientes, que moraron con él en el lugar a la sazon, deuen ser atormentados, porque pueda ser sabida la verdad, quien fueron aquello que le mataron. Porque estando dentro de vna casa no pueden los criados ignorar el agressor. Y la ley 11. tit. 23. lib. 8. Recop. en caso de hallarse algun hombre muerto en alguna casa, dispone se tenga por agressor del delito, el que viue en la casa, no defendiendose, y dando quien le mató; y aunque de la ley se valen los Abogados de los Reos para decir, que primero deuieron ser eídos los criados, la ley de la Partida determinó el caso de darles tormento para descubrir la verdad, y así como caso especial, y determinado por ley, por tormento se devió empeçar a actuar el proceso: y si negaran, y no dieran autor, entonces nos valiera mes de la cicha ley onze de la Recopilacion, para que se les impusiese la pena ordinaria, como a perpetradores del delito.

[Num. 54] Segunda obiección es casi la misma que la antecedente, que del proceso informativo no se pudo dar tormento, y que se les devidó dar traslado de los indicios, Farinac. de indic. q. 39. & q. 38. num. 3. Guazin. defens. 21. cap. 1. & def. 30. cap. 4. n. 14. Y se responde, que aunque esta doctrina es comun regularmente hablando, lo uno en el

el caso presente no se acuerda tratar, porque el de uno empieza por tormentos y lo otro en los delitos muy atrocres se puede dar tormento del proceso informativo, como tienen Bossio, Nouellò, Bertazol, Geronimo Laurencio, Hipolyto, Grammatico, y Baiardo, que cita Farinacio *dist. 9. 39. n. 42.* y es opinion de Alexandro *con. 1. 75.* y de Afflictis *decis. 39. 1. n. 10. y 11.* y Farinacio *con. 1. 103. n. 5.* es de la misma opinion, quando para la aueguacion de los complices, o testigo que pide luego el delito, es necessaria prestezza, que entonces se puede dar tormento del proceso informativo, sin dar copia a los Reos, y en el delito de assassinato, segun Caualcano, y otros, que sigue, y refiere el mismo Guazino *dist. defens. 21. cap. 1. n. 6.* y desta practica depone Bobadilla acuerdo, asi executado en muchos casos, y que el Consejo Supremo de Castilla aprobo los tormentos, i la Politica *lib. 5. cap. 3. n. 16.* Queuedo *1. p. cap. 10. n. 5.* Aillon nouissime ad Anton. Gomez *lib. 3. cap. 13. n. 22.* Y tambien no se pidió traslado de los indicios, y asi no hubo obligacion de darlo, Suzara *de indic. n. 63.* Iulius Clarius *que. & 49. n. 4.* Y por el proceso confitaua no tenian defensa, con que fuera inutil el darles traslado, Farinac *9. 39. n. 103. & 106.* Queuedo *num. 7. & 10.* Y lo que saca esto de duda es, que los tormentos se les dieron, no solo como a Reos, sino para que dixesen la verdad de lo que sabian como testigos, y en este caso se les deuoì denegar traslado, y copia de los indicios, Farinac *9. 39. n. 130.* videndum Guazinus *defens. 19. cap. 15.*

Tercera obiección es, que contra Joseph Valdes, Geronimo Valtierra, y Miguel de Anduxar, criados de Don Lorenço, no auia indicios, y que asi las confesiones no les perjudica a elios, ni a Dñ Lorenço, ni a Don Juan, l. 1. ff. de quæst. Farinac *9. 37.* Guazin. *def. 30. cap. 4. ex num. 3. & def. 33. cap. 31.* donde latamente prueba, que la confession hecha en el tormento, que se ejecutó sin indicios, no le perjudica al que la haze, ni al tercero, y que todo lo que se sigue a la confession contiene nulidad, *num. 9. & 10.* Queuedo *1. p. cap. 2.* A esta obiección se responde, que contra Valdés hubo indicios suficientes, como fue las señas que dieron Eluira Diaz, y su marido, de un moço mediano, de guedejas cortas, de buen porte, que se hallan en el dicho Joseph Valdés Mayordomo de Don Lorenço, el ser criado del susodicho, contra quien auia prouanza de dos testigos de aver cometido el delito, que eran los dichos Eluira Diaz, y Andres Martin su marido, el auerse retraido en san Marcos, y cambiado a pedir parecer de si se iria, o no, la fama publica que contra él auia, vt supra *num. 40.* Contra Valtierra auia los mismos indicios, y mas, por ser el que cerraua la puerta de la calle de la casa de Don Lorenço, y tenía la llave della, por donde auia de entrar, y salir Don Lorenço, culpado ya por Eluira Diaz, y su marido; y que tuviese las llaves lo depone el mismo Valtierra, y los criados. Y contra Miguel de Anduxar resultaua otro indicio, por dormir en el quarto de Don Lorenço, con que era fuerça, siendo Don Lorenço el culpado por Eluira Diaz, le assistesse, y lo supiese todo Anduxar.

Todos los cuales indicios eran bastantes para darles tormento a

Num. 55.

VI

G di-

Num. 56.

oídos criados, ex frequentibus. Primo, porque los indicios, el ser bastantes, o no para tormento, es materia arbitraria reservada al arbitrio del Juez, Menoch. de pras. q. 49. n. 1. Clar. S fin q. 64. Farin. q. 38. n. 33. Merlino decis. 100. n. 14. Secundo, porque solo un indicio basta para tormento. Clar. d q. 64. vers. sed quaro. Caballo eten. tur. 2. cas. 19. 3 n. 5. Guázino def. 30. cap. 30. n. 7. Tertio, porque en delitos muy atrocios cometidos por muchos delincuentes, para averiguacion de complices, con solos administriculos, sin indicios, se puede dar tormento. Guázino def. 30. cap. 28. n. 3. y con indicios muy leves. Queuedo 2 p. cap. 4. n. 7. Quartio, porque aviando presumpcion de que la iban la verdad, negandola se les deuen dar tormento. Gregorius Lopez in l. 8. tit. 30. p. 7 q. 6. 7. ibi: Si est presumptione contra testem quod sciat veritatem facti, & eam non dicit, potest sorqueri in criminalitate, secundum Baldum post Glossam in l. verba, C. de adult. Queuedo 1 p. cap. 4. n. 22. Quinto, porque para dar tormento a tales, os, menos indicios se requieren, y es arbitrario. Bartol. & Marsil. in l. unius, §. 1. estes, ff. de quest. Beitzol. ad Patrem conf. 15. 3. lit. A. ad fin. Franc. Marc. decis. 487. n. 16. p. 1. Sexto, porque en delitos de dificultosa prouanca, debece esse iudex promptior ad torquendum, Bald. in l. quicunque, q. 25. C. de serv. fugit. Decianus lib. 5. terim. cap. 36. n. 16. Farinac. q. 37. n. 85. 86. & 150. Peregrin. conf. 2. n. 101. in 2. Felic. alleg. 45. num. 6. 7. 1 p. Septimo, porque puede el juez dar tormento, teniendo el animo bien informado de noticias extrajudiciales. Bosis. tit. de indic. n. 24. Felic. vbi supra num. 6. Giurba conf. 87. nn. 11. vbi quod ex circunstantijs sibi notis extra processum, potest iudex ad torturam procedere. & sine indicij, Merlino decis. 100. n. 13. Guázino def. 30. cap. 29. n. 2. que tambien lleva, que puede suplir el juez los indicios ex propria conscientia, & ad torturam deuenire. Y en este caso notoria es la noticia extrajudicial, que ay del delito, y lo que han dicho muchas personas fidedignas de todos estados, que por las razones de miedo, y otros respetos, no lo han dicho judicialmente, que todas estas causas justifican los dichos tormentos dados a los dichos Valdes, Valtierra, y Anduxar.

Num. 57. Quarta obiección es, que siendolos referidos criados de Don Lorenzo, no se les deuen dar tormento, porque no se deve tomar prouanca de casa del Reo, l. nimis graue, C. de testib. Y se responde, que lo contrario es mas cierto. l. Dicim, ibi: Licet itaque, & de seruis alienis haberi questionem, si ita res suadet, ff. de quest. late Guazin. def. 17. cap. 1.

Num. 58. Quinta obiección es, que los tormentos duraron mas de una hora, y que assi como excesivos, las confessiones que hicieron no les deve perjudicar, Farinac. q. 38. n. 54. Y se responde, que el tiempo de los tormentos es arbitrario, y no ay ley que los modere a una hora, y como dice bien Queuedo 2 p. cap. 1. n. 6. Farinacio anduno en esto muy blando, y moderado, y con esta moderacion se descubrieron pocas veces los delitos; y afirma, que a tormento a un Reo tres horas, y nego, y despues se descubrió su delito, y lo ahorco. Y aunque los

los tormentos se dice duraron mas de dos horas, estas se padaron en
hizerles requerimientos, ecribir lo que le actuava, en la elevarlo
de la alcahuilla, que es suspencion, y no han comenzado los dolores
del tormento, y el ejecutor que los dava no apretaua mucho, con
mismo se ha dicho, con que no es de consideracion la alegacion.

Sexta obencion es, que a Valtierra se le repitio el tormento, no *Nº. 59*
pudiendo repetirselo, por averselle dado como a testigo. Y esta ale-
gacion se podra fundar en la doctrina de Guazino *def. 19. cap. 15.*
n. 7. Giubba conf. 23. n. 14. Y se satisfaze, que nos le repito, sino
reconociendole la primera vez; que no sentia el tormento, por un
largo y profundo sueño, que le dexó insensible; y la segunda, que
el executor no apretaua; y se le quebrauan los cordelos, y que se sa-
na mal de sufrirlo, le suspendio, y le traxo el executor de la justicia
de Sevillá, y le sacó al dicho Valtierra de la carcel, por auer sospe-
cha de que le auian dado con que no sentir el tormento, y aun con
que marcarle como se reconocio de diferentes accidentes que tuvo;
y asy no hubo reiteracion de tormento, sino continuation, que en
tal caso se devio hacer, como afirma Quecedo *2. p. cap. fin. n. 10.*
Y quando hubiera reiteracion, es arbitrio al Juez, quando reus di-
catur sufficenter tortus, vel non, ad hoc, ut repetipossit tortura,
Farinac. 38. n. 86. & conf. 99. Cuallos que. 618. num. 3. Par in
praxi com. 1. p. 5. cap. 3 § 12. ex num. 14. Thomas Sanchez in conf.
com. 2. lib. 6. cap. 4. dub. 5.

Septima obencion en razion de los tormentos, es, que con ellos no *Nº. 60.*
quedaron purgados los defectos de los testigos, porque solo un defecto
purga la tortura, y no muchos, *Tusclus lit. T. consol. 332. n. 17.*
Guazin. def. 30. cap. 40. n. 13. & def. 19. cap. 18. n. 7. Y respondese,
que quando se esté a la conclusion, no se aplica al hecho, porque los
testigos no tienen ningun defecto, y quando lo tuvierá, tortura oper-
atur in testibus, ut qui aliás erant inhabiles, efficiantur habiles,
Guazin. n. 2. cum multis.

Otava obencion es, que la confession fue meticulosa, y que au- *Nº. 61.*
que Valtierra confessó en la carcacion con Valdés, se ha de estar a
su primera deposicion, en que negó. Y se responde a lo primero, que
atiendo preceido los indicios, y noticias extrajudiciales que hubo;
atiendose dador tormento, y confessado; y ratificado despues de
las veinte y quattro horas, la alegacion de que fue meticulosa la
confession, es sin fundamento, quia tunc confessio dicitur extorta
meru tormentorum, quando non uit eam ratificare, *Boer. de c. 163.*
n. 8. Mascal. c. 163. n. 19 Farinac. g. 83. n. 58. & c. 11. textus
*in l. 7. lit. 29. p. 7. ibi: E si por auentura el ierro non fuere pres-
nado por testigos, o lo conociere él, si la conocencia fiziere por
tormentos que le diesen, o por miedo que oyirse, no lo den
luego justiciar, fasta que lo otorgue otra vegada, sin ningun
tormento que le dé, nin por miedo que le fagan. E si lo oyer-
gare a la segunda vez, non lo apremiendo, nin le faziendo nin
gun mal, estonse deve del fazer justicia. l. 4. lit. 30. cap. P: Y lo
misimo procede en el tormento, que se da al testigo, porque diga la
verdad.*

verdad, que aviendose ratificado perjudica su confessio, Farinac.
de testibus q.79.nu.73. & 83. aunque sean los indicios muy leves,
siendo los delitos atroces. Queuedo 2.p. cap.4.n.7.y examinando-
se como testigos con citacion del Reo principal, prueban plenamente,
aunque sean partícipes del delito, practica de Antonio Gom. 19m.
32. cap.12.n.18. que le ha observado en este pleito, pues estan los ator-
mentados ratificados en sus confessiones, y despues examinadas
como testigos vnos contra otros con su citacion. Ultimamente se
responde a lo segundo, que es cierto se ha de citar, a la confession
hecha por Valtierra en la caracion con Valdes, lo uno porque las
declaraciones antecedentes las hizo por ocultar su delito, no sien-
do en la verdad atormentado, y estando satisfecho de que el tor-
mento no loavia de sentir, ni se leavia de apretar; y la ultima la hi-
zo conuento de Valdes, y por reconocer, que el executor de Seui-
lla noavia de obrar como el desta Ciudad, y porque caso que huvie-
ra reiteracion de tormento, y primero ya negado, Dicendum ultimam
factum in tortura semper est attendendum, grammis priora di-
cta emanauerint in tortura, Farinac q.66.nu.174. latè, & benè.
Guazinus def.19. cap.16. per. totum, maxime num. 8. Y esto pro-
cede, que la ultima confession se haga incontinenti, o ex interru-
lo; Guazin. 3. & ex confrontatione veritas melius clucescet, Guaz.
def.20. cap.19. num. 1.

CONTRA LAS DEPOSICIONES DE LOS ATOR- MENTADOS, por dezir ay en ellas variedad.

*N*um. 62. **O**pone se contra las deposiciones de los quatro testigos ator-
mentados, para que no se les dé credito, que vnos se contradizan
a otros, estan varios, y no contestan, y que assi euanescit probatio,
Farinac. de opposit. cont. pers. test. q.55.n. 1. Y se responde, que la
variedad, o contrariedad, que quita el credito a los testigos, es quá-
do estan discordes en lo principal del hecho, y cosas substanciales
dél, no quando la variedad es en cosa accessoria, y de poca importa-
cia, cap. dudum, in verbo substantia de conuers. coningat, Farin.
n.16. Mascal. conclus. 856.num. 18. & 21. Guazin. def.19. cap. II.
n. 6. Camill. Borrel. in summa decis. tom. 2. cte. 12. n. 9. Cesar Carena
de officio Inquisit. p.3. tit. 6. §. 7. n. 46. Y que vnos depongan mas
que otros, ni es variedad, ni contrariedad, Farinac. n. 11. Giurba c. 6.
63. num. 29. Y en el caso deste pleito, no solo no ay variedad en cosa
substancial del delito, sino antes todos quatro testigos concuerdan
en todo lo principal dèl, y casi en todas las circunstancias.

*N*um. 63. **Y** para que esto se reconozca con toda evidencia, se supone, que
entonces se hallan contrarios los testigos en lo principal, quando
disuenan, y no contestan en tiempo, y lugar, como sucedió en los
testigos de Susana, Daniel cap.13. Farinac. q.79. n.14. Borrel. vbi
supra num. 5. Carena num. 47. Cuazin. n. 9. Y aqui los testigos atie-
do estando en las prisones encerrados, y sin comunicarse, concuerdan
en la hora, que dicen fue entre las nueve, y las diez, quando fueron
a casa

a casa de Don Rodrigo; concuerdan en el lugar de estar ocultos en la bodega, y auer entrado por la puerta della, auiendo primero Don Lorenzo entrado a hablar a Elvira Diaz por la puerta principal; concuerdan en las voces, que dió Don Rodrigo quando le mataron, de Mis mayores amigos me matan; porque me matais traidores? Con-
cuerdan en la salida, y en el numero de los agresores, y en todas las circunstancias principales; luego contestes son. Y no es de confi-
racion auer dicho Andres Martin, que vió cinco hombres, que los dos eran Don Lorenzo, y Don Juan, y otros tres que no conoció, y dió las señas, y Elvira Diaz en el tormento no auer dicho mas de Don Lorenzo, y Don Juan: porque la susodicha en la ratificacion, de-
mas de los dichos Don Lorenzo, y Don Juan, añade otros tres hom-
bres, y dà las señas mismas, y dice los vió al salir del dormitorio; co-
que no se puede negar contestan, y para ello es la ratificacion, que
por auerla hecho sin el dolor del tormento, en que los sentidos se turban, es de mayor fe, y credito, pues poco importará su confes-
sion, si no se ratificara en ella, auiendo tenido recuerdo, y plena de-
liberacion. Y que callasse la circunstancia de llamar a la puerta del
dormitorio, suponiendo, y fingiendo se le auia apagada la luz para
que Don Rodrigo abriese, fue por no manifestarse cooperadora co-
la circunstancia mas agrauante del delito; y que llamasse, o no, no
se opone a lo que dixo, y quando se le dió el tormento, de la circun-
stancia no auia indicio, pues despues la dixo Valdés, y asi pucomuy
bien callala, Sanchez *sel et. q. 43.* Y menos es variedad el si la di-
cha Elvira Diaz dixo a su marido la entrada del dicho Don Loren-
zo, y Don Juan a prima noche, o a la madrugada; por dos razones. La
una, porque es acto reiterable, y que pudo suceder dos, y tres veces,
y para ello se deve presumir pluralidad. Farinacio con intuchos que
refiere, *q. 65. n. 38. & 39.* Menoch, *lib. 5. praf. 23. nn. 10.* Gutierrez
lib. 3. praf. q. 12. n. 7. Petra de fideicomisus *quaest. 12. num. 766.*
& 767. Carena vbi supra *num. 50.* Bertazol. *conf. 15. n. 20.* Turretus
conf. 23. n. 20. & 21. lib. 1. Raudensis *decis. 5. n. 16.* Joseph. Ludeovic.
decis. Perns. 9. n. 13. p. 1. Rota Auenion. *decis. 183. nn. 20.* La otra,
porque no es esta circunstancia de importancia al hecho principal,
y diuersitas loco, vel tempore non vitiat, si vis noa est in tempore.
Crauetta *conf. 78. n. 2. de antiquit. temp. p. 4. n. 17.* Rolandus *con-*
fl. 82. n. 42. vol. 2. Hondonedus *conf. 87. n. 124. vol. 2.* Giebra *conf.*
69. n. 35. Farinac. *q. 64. n. 75.* Y lo mismo corre, en que la dicha Elvira
Diaz dixesse en el tormento, y confession, cosas varias, en quanto a que los Reos le prometieron dinero porque callasse, por ser acto
reiterable, y se lo prometerian quando les abrió la puerta, y quando
se fueron, y esto ni es variedad, ni es cosa sustancial.

Otra variedad, o contrarieidad alegan los Abogados de Don Lo- *N.º 64*
renzo, con grandes ponderaciones, de que la lamparilla del corre-
dor dizen unos estaua encendida quando entraron los Reos, y otros
que estaua apagada. Y para conocer como esta variedad es imagi-
naria, y querer digan los testigos lo que noles passó por el pensa-
miento, no es menester mas que leer sus dichos sin interpretacion

alguna; porque lo cierto es que quando entraron en el dormitorio los Rees, se estaba apagando, y alumbrava poco. Palabras fermales de Elnira Diaz en la ratificación, fol. 267. y Andres Martin fol. 269. que los dos contestan; y Joseph Valdés, que se alga de contrario, no dice cosa contra esto, y sólo lo que dice es que entraron en la Sala, y que llamó a la puerta Elnira Diaz, y que entraron y mataron a Don Rodrigo. Y luego añade atinendo dicho las dichas palabras, que antes apagaron una lámparilla, y se retiró la criada. Y para que no quedara confuso esto, añade que esto fue antes de matar a Don Rodrigo, como consta a fol. 390. Y así lo que se faca de todas tres deposiciones, es, que la lámpara estaba encendida quando entraron, aunque al dia poco, que los conocieron los criados con dicha luz, que para llamar a la puerta del dormitorio, encendía que de que se había apagado la luz, la apagaron, que llamó la criada, y se retiró, y esto fue antes de matar a Don Rodrigo, y de decir, que apagaron la lámparilla, se prueba estaba encendida quando entraron.

Num. 65. De que resulta no aver variedad alguna en los dichos testigos, quorum dicta non sunt cauillanda, Patil. cens. 87. n. 41. vol. 3. sed potius coacuerienda, Farinac. d. q. 65. n. 74. & vbi fieri possit concordanda, cap. cum iu. vbi Canonista de testibus, Cæsar de Graff. decis. 4. de testibus. Y la concordia de los dichos de los testigos, no solo es valida para este de emitir el perjurio, sino para que en materias criminales prueben, ut tenent quamplures relati à Farinacio dist. q. 65. n. 77. vbi num. 79. de iure Canonico hanc opinionem procedere inquit, & ipse teneret Sola in Aphor. Inquisit. lib. 2. cap. 6. §. 1. n. 19. vers. Secundum ius Canonicum, Cantera cap. 2. de ver. confess. n. 27. vers. Non ex concordia, Cæsar Carena de officiis sanctissimæ Inquisitionis, vbi supra §. 7. n. 54. & 55.

QUE NO SE LES DEVE DAR CREDITO A LOS testigos, por ser socios criminiis.

Num. 66. Ponese contra los quatros testigos a tormentados la excepción de socios, y participes del delito, y que así no prueban plenamente contra los dichos Don Lorenzo, y Don Juan, l. fin. C. de accusat. l. repetit. 16. de quest. l. 1. §. D. i. num. Antoninus, eod. sit l. quibiam liberi, C. de testib. l. 21. tit. 16. p. 3. Y a esta defensa, en que de contrario se pone la mayor fuerza, plenamente se satisface ex sequentibus.

Num. 67. Primero, porque quien dice sociedad, y compañía, dice igualdad, y aquí en el delinquir no le ay, porque menos delinque el criado mandato dominis sui, que el mismo señor; servus enim, vel familiaris, qui mandatus à domino delinquit, mitius punitur. Glos. in l. penult. ff. si famil. sur. feciss. dicat. Cynus in l. 1. C. unde vis, quest. penult. Gregorius Lopez in l. 5. sit. 21. p. 4 glos. 8.

Num. 68. Segundo, porque Geronimo Valtierra, criado de Don Lorenzo, no padece esta excepcion, porque en la cuestion en Joseph Valdés que-

quedó descargado; y saliendo los Reos todos de casa de Don Lorégo, le dixerón se viniesen con ellos, y él se fue, y verosimilmente se puede entender no lupo a lo que iba, y en la muerte no cooperó, porque entró después de muerto Don Rodrigo; y de lo que está acusado es de auerse hallado a la muerte con los demás Reos, que mediante ser muchos en numero, tuvieron atrevimiento a cometer el delito; y que el disculpar Valdés a Valtierra prueve en este caso, como se alega, es corriente opinion. Carrer, in *præst. in 2. tract de indic. & rori* §. 8. *indicium* n. 29. Grammat. v. 2. 3. n. 15. & v. 2. 11. n. 18. Olasco *decis.* 79. n. 60. Cephal. *conf.* 75. n. 46. lib. 1. Bertaz. *conf.* 638. n. 6. lib. 2. Claud. *in addit. ad cundem Bertazol. conf.* 3. n. 1. *sub lit.* A. lib. 1. Obí quod maximè creditur ex *culpationi illius*, qui contra se etiam depositum, cùm non præsumatur in sul dampnum falsus; Mascal. *conclus* 1130. n. 4. & 15. Farinac. *de indic.* g. 43. n. 1. Guazin. *def.* 33. *cap.* 14. n. 11. *vers.* Imó & ipsi testes. Con que es testigo mayor de toda excepción, como tambien lo es Andres Martin marido de Eluira Diaz (que no era criado de Don Rodrigo, sino de Don Juan Gutierrez, como consta à fol. 28. y 204.) y solo venia a dormir a casa de Don Rodrigo, y aquella noche vino despues de estar los Reos encubiertos en la bodega; y si su muger se lo dixo despues de estar recogido, menos delito cometió, pues fue in omitiendo, y en no estraruar la muerte, o dar voces, conque estos dos testigos no tienen tacha.

Tertio, porque Valdés, y Eluira Diaz, aunque sean socios criminales, por ser asassinato se admiten, y son idoneos. 1. 2. ff. *de custod. reorum* 1. *Provinciarum*, C. *de fereis*, cap. 1. *de homicid.* lib. 6. Glos. & Bald. in 1. non idem minus, C. *de accusat.* Boer. *decis.* 319. n. 2. Gram. *decis.* 28. n. 10. & *conf.* 35. num. 26. Ludou. Peguera *decis.* 5. n. 19. Menoch. *de arbitr.* lib. 2. *cas.* 47. n. 32. Mascal. *concl.* 1311. n. 3. Farinac. g. 37. n. 154. & g. 42. n. 65. ex Alexandro *conf.* 66. Cardin. Tuschus *tem.* 7. *conclus.* 315. n. 46. Ceuallos *ques.* 280. num. 23.

Num. 69.

Quarto, porque el delito fue sacrilegio, y en él socios criminales admittitur ad testificandum, *cap. in primis* 2. q. 1. *cap. qui autem* 17. q. 4. Salicet, in 1. quoniam liberi, posse num. 5. vers. Item *sacrilegi*, C. *de testib.* Campeg. *de testib.* reg. 86. in 9. fall. Bacr. *decis.* 319. n. 2. Conrad. *in præst. tit. de testib.* §. *personas testium*, n. 39. Monticel. *reg. crim.* 4. n. 20. Menoch. *vbi supra* n. 30. Mascal. n. 24. Farinac. g. 43. n. 66. Cardin. Tusch. *tem.* 8. *conclus.* 217. n. 53. Y esta conclusion, y la antecedente, no tienen contraditor.

Num. 70

Quintó, porque siendo este delito de los exceptuados, por aleatoria, y sacrilegio, se vieron ser preguntados los testigos, aunque complices de los principales delincuentes, Farinac. d. g. 43. n. 51. & 52. Anton. Gomez lib. 3. *cap.* 12. n. 17. & continetur infra num. 87.

Num. 71

Sexto, porque en los delitos de dificultosa prouanza, vbi veritas aliter haberi non potest, quam per socios criminales, estos son idoneos. Farinac. n. 68. Gjurba *conf.* 64. n. 18. & 19. Ceuallos *ques.* 280. num. 24. Tuschus *distr.* *conclus.* 217. n. 41. Y que siendomás de dos prue-

75

prueuen plenamente ad condemnandum in pœnam ordinariam, se
prueua con razones, con textos, y con la autoridad de graues Au-
tores.

Nºm. 73 Ratione, porque supuesto, que en los delitos exceptuados (como
es este) la ley admitió por testigos a los complices, luego los habilitó,
y hizó idoneos. *Alexand. conf. 69. in fin. lib. 2. & lib. 3. cons. 89.*
n. 12. Tuschus conclus. 3:5. n. 47. Anton. Gom. tom. 3. cap. 12. n. 18.
Y porque si en caso de no auer mas testigos, que los complices, vnos
no prouaran plenamente contra otros, quedaran los delitos sin cas-
tigo, contra la ley *Dium, ff. de quæst.* que admitió testigos inhabili-
tes, cùm aliter veritas haberí non possit, ne delicta probationum de-
fectu impunita remaneant. *Raudens. var. refol. cap. 7. nro. 6.* Giurba
cons. 2. n. 45. Y mas en delito como este, que no solo está escandalizada
esta Ciudad, sino todo el Reino. Y porque si en este caso no prouaran,
frustra delicta fieri prohibentur, si facta non puniantur. *l. 1.*
2. C. de numular. l. quoniam. C. de plagas. cap. circumscriptiones
23. q. 5. Y porque la ley no puede pedir cosa imposible para im-
poner la pena ordinaria, & ita contenta est probacione, quæ haberí pos-
test. *cap. 3. de probat. cap. licet de presump.* Y porque en caso de
dificultad prouanza se tiene por bastante la prueua de indicios. *l. ff.*
quis locuples de manum. testam. l. non omnes. S. à barbaris. ff. de
re militari. l. de submersis. C. da naufrag. lib. 1. Luego la de
testigos, aunque complices, tambien sera bastante, porque es prue-
ua natural como la de indicios, y la prohibicion es de derecho positivo,
que se obserua en los casos regulares, donde puede auer mas tes-
tigos, no donde no los ay, pues alli bastan indicios. Y porque la tor-
tura obra en los testigos, quod presumatur veritatem dixisse, *Glos.*
in l. editam. ff. de quæst. *Covarruv. præf. q. 23. nro. 5. ad eam nam-*
que eruendam infertur, *d. l. editam. & ibi Bartol. l. 1. ad fin. ff. de*
suram. calam. *Fachineus lib. 1. controu. cap. 33.* Y si despues de
auerlos tormentado, y dicho la verdad, sus dichos, y deposiciones
no prouaran, no sruiviera de nada el tormento, quando se dà a los
testigos porque digan. Y porque la tortura obra en los testigos, vt
qui aliás erant inhabiles, efficiantur habiles, & idonei, quia expug-
nat defectus, & exceptiones testimoniū, *Alexander cons. 11. n. 5. vol. x.*
Farinac. cons. 29. n. 10. Julius Clarus quæst. 25. n. 1. Guazin. def. 19.
cap. 18. num. 2.

Nºm. 74 Prueuale tambien la conclusion referida por las razones de mu-
chos textos, que se suelen ponderar, y que por no dilatar el informe
solo se escriuen, pues el doctor les avia visto, y podrá ver con facilidad,
como son de derecho ciuili. *l. Dium, vers. Sed si aliter veritas,*
ff. de quæst. l. non omnes. S. à barbaris. ff. de re militari. l. respi-
cendum. S. furta domestica. ff. de pani. l. licet. ff. de legat. l.
quisquis. C. ad leg. Iul. Maies. l. si is qui. C. de adulst. l. Provin-
ciarum. C. de feris. l. fin. C. de malef. l. fin. C. de falsa moneta.
l. quicunque. C. de seru. fugitiu. l. consensu. S. super plagis. C.
de repudijs. l. quoties. C. de naufragijs. lsb. 10. De derecho Cano-
nico cap. veniens. S. fin. de refibm. cap. præterea cod. cit. cap.
di.

alibi de elect. cap. tertio loco de probat. cap. fin. de test. b. co-
gend. cap. literas. cap. licet de presumpc. cap. 1. de homicidio lib.
6. cap. 1. de conf. ssis. cap. in fidei favorem de heretess, cap. se
quis Papa 79. distin. cap. nemini 3. quæst. 3. cap. in primis 2. q. 1.
Y en terminos, que los complices devn delito examinados vnos
contra otros, prueuen plenamente ad condemnandum, tienen por
los dichos textos, y razones, Decius cons. 342. n. 3. Alexand. cons.
69. in fin. lib. 2. & lib. 3. cons. 89. n. 12. Aymon cons. 178. num. 3.
lib. 1. Feder. Scot. cons. 10. n. 28. tom. 2. Natta cons. 298. lib. 2. Ti-
berius Decianus cons. 18. n. 61. & s. q. lib. 1. Ludouic. Peguera de-
cis. crim. 17. n. 44. Carrerius in præf. §. o. taurum indicium, n. 12.
qui refert Castrense, & Matthæum de Afflictis, Menochius de
arbitrar. lib. 2. cas. 474. n. 36. Mascard. conclus 1147. num. 39.
Martin. Vran. in lucubrat. n. 11. & 19. Monticel. reg. 4. n. 37. Giur-
ba cons. 64. n. 16. plures relati per Farinacium quæst. 43. n. 68. &
cons. 75. n. 105. Auendaño resp. 31. n. 7. Tuschus conclus. 315. n. 47. & 55.
Antonius Gomez tom. 3. cap. 12. n. 18. a quien siguen los
Autores referidos, y Don Francisco Merlino controuers. iur. cap.
64. n. 22. y 23. que habla en terminos de præcua, que resulta de so-
los dos consocios criminis, y dice, que es bastante para condenar en
la pena ordinaria, como resuelve el doctilsmo Antonio Gomez, To-
mas Sanchez in consilijs Moralibus lib. 4. cap. 6. dub. 15. per totū
Leonardus Læsius de iust. & iur. lib. 2. cap. 30. n. 39. in quissimè Fr.
Pedro de los Angeles in compendio ordinis iudicialis regularium, p.
3. cap. 14. n. 29. in fine, vbi contraria opiniōnem repugnat.

Y quando la opinion contraria fuerá mas prouable, limitanla
todos los criminalistas, quando juntamente cō los dichos de los co-
plices concurren algunos indicios, y presunciones, que en tal caso es
indubitable, se deve imponer al Reo la pena ordinaria, Farinac. d.
g. 43. num. 76. Caballo cent. 2. cas. 185. num. 2. donde auiendo
fundado en el num. 1. la opinion contraria inquit ita: Et hoc con-
clusio procedit de plano quando cum depositione sociorum crimi-
nis non concurrunt alia adminicula, prout uidentur loqui
Doctores practici; secus autem si dicta talium sociorum crimi-
nis adiuventur alijs indicijs, seu adminiculis, quia tunc fides
adhiberetur, attestationibus sociorum criminis, non secus ac ce-
lijs testibus; & ex illis nominatis condemnaretur pena ordina-
ria delicti etiam mortis naturalis. La misma concordia pone Guia-
zino defens. 32. cap. 8. num. fin; y aunque dice, que el condena a
vn Reo contra quien auia dos testigos coligios en pena extraordi-
naria, concluye el numero, y capitulo conque: Tuitus semper erit
condemnare, ad unoq; indices ad ista faciendum, & exequendum.

Septimò se responde a la obiección de este §. que si endolos tes-
tigos quattro, el numero suple qualquier defecto. Glossa verbo nu-
merus ibi: Licet non sine male i boni, ut quod deficit in fidei supplicat
numerus, in l. testium fides. §. eiusdem off. de testib. Corneus cons.
172. num. 22. lib. 2. Alexander cons. 1. num. 6. lib. 1. Gabriel de tes-
tibus concl. 13. num. 17. & concl. 15. num. 7. Auendaño resp. 31. n. 53
87. m. VI

Cesar Carena de offic. sanct. Inquisit. p. 3 tit. 5 §. 12. n. 77. ibi: Non rāndum quartū quod ex numero testimoniū suppletar eorum inhabilitas, etiam si omnes essent inhabiles. Farinac. q. 62. num. 305. quod in cell. goetiam ad imponendam panam ordinariam, si numerus sit magnus. Peña. 3 p. com. 113. vers. nec refert. Farinac. de barefi. q. 188. num. 83. Sousa cap. 13. num. 13. Diana. p. 4. resolut. Moral. tract. 8. resol. 123. & Ferdinand. de Castro Palao in opere Moral. tract. 4. disp. 8. punct. 15. § 4. n. 1. qui aiunt, ex quatuor testimoniis inhabilibus posse quem damnari in panam ordinariam.

QUE EL INDICIO DE ENEMISTAD NO ESTA
prouado contra Don Loresco, y que mayor le ay contra Don
Gomez Cabeças.

Num. 77. **C**omo si el disgusto de la noche del mes de Agosto del año pasado de cincuenta y tres, que tuvo Don Lorenço con D. Rodrigo no estuviera prouado plenamente, vt supra num. 34. se haze de contrario particular alegacion pretendiendo, que el disgusto fue de chança, y que no huuo palabras graues: y siendo testigos de vista Elvira Diaz, Estevan Rodriguez, y el Capitan Don Juan Lorenço Nauarro, se opone contra la deposicion del susodicho la doctrina de Farmacio de testimoniis. q. 66. num. 124. cum iegq. que quando un testigo dice en un examen lo contrario de lo que auió dicho en otro, entonces se ha de estar al primer dicho y no al segundo; y que auiendo dicho el Capitan en su primera deposicion, que no se hallò al disgusto, el que dixo se desques las circunstancias y palabras del, no le puede perjudicar a Don Lorenço, y se deve estar al primer dicho y deposicion. A que se responde, que conforme a derecho, se ha de estar a la segunda deposicion, porque auiendo negado en la primera auerse hallado al disgusto, estaua lo contrario prouado a Don Fernando de Truxillo, y Don Bartolome de Medina, y otros: y ainsi fue justa la prisión del dicho Capitan Don Juan Lorenço Nauarro, y su segunda declaració la verisimil, y a la que se ha de estar. Quia probatum est, quod factio interfuit. l. ex. libero. ff. de quaest. cii alijs de quibus Giurba cons. 23. n. 8. Guazin. def 19. cap. 7. Claro. §. fin. q. 25. Bobadilla in polit. lib. 5. cap. 3. n. 7. Scaccia de sudis. lib. 2. cap. 9. ex. n. 607. & 816. Y porque el segundo dicho está admisiculado con los testigos de oydas que ay, y cō los de vista, y assi se ha de estar a el. Farinac. d. q. 66. nn. 151. Y por que el tiempo, que estuvo preso, hizo recuerdo y conferencia por auerle olvidado mediante auerse passado cinco meses. Farinac. de inde. q. 52. n. 34. Osasco de cis. P. edem. 79. n. 18. ubi loquitur quando Reus in secunda depositione dixit contrarium eius, quod dixerat in prima, tanquam melius recordata. Bertazi. cons. 60. n. 14. lib. 1. ubi dicit admittendam eius istam correctionem, quam facit melius recordatus, quia hominis memoria labilis est. l. peregrine ff. de acquir. p. 111.

Num. 78. - Tambien en razón de desvanecer la calidad del disgusto se dice de contrario, que siendo asii, que se hallaron en él Don Miguel de Fuen-

Fuentes Pabon Cauallero del Hábito de Santiago, y sus hijos, no di-
zen tales palabras, que a quer passado y ser de consideración el dis-
gusto, lo dixeran: y que siendo más en numero se deuen estar a sus do-
posiciones. Y a esto se responde, que el dicho Dñ Miguel f. 13 ha tra-
tado de exonerarse en minorar el disgusto, porque demas de que la
noche del fue quien llamó a D. Rodrigo para que saliese de su quar-
to al zaguan, o casapuerta, tuvo omission grande en no hazer las
amistad:s, o dar quenta a la justicia, y siendo Veinte y quatro de es-
ta Ciudad, deuio prender in fraganti, y es paciente del dicho D. Lo-
renzo, y cuñado del dicho Don Juan Ramirez, conque su deposicion
y las de sus hijos no se deuen atender. Testi enim deponenti ad sui
exonerationem non creditur. Giurba *conf. 37. n. 35.* nec ei, qui de-
ponit conferuando honorem, vel laudem, & cuitádo de lecus. Petr.
durd. conf. 135. n. 13. Farinac, de testib. q. 60, num. 21. & 22. Y porque
aun que muchos testigos digan, que no oyeron las palabras, nose opon-
en sus declaraciones a los que dijen las oyeron, pues es posible
auiedose dicho, las oyessen vnos, y otros no, y que algunos hiziesen
mas reparo que otros. Azeued. *in l. 2. sit. 8. lib. 4. rec op. n. 46.*

Num. 79

Oponese tambien para desvanecer el indicio de la enemistad,
que huvo reconciliacion, y que se hizieron amistades. Y aunque es in-
cierto las huiesse, y de los autos no consta, la alegacion contraria viene
a ser confession del indicio, pañs quien dice se hizieron amistades,
supone huvo enemistad: y mayor delito de los Reos sería quebrantar
las amistades contraidas. Pero que no se hiziesen es mas veillor;
porque a quella noche auiendo sucedido el disgusto, y ydone en fidias
Don Lorenzo y Don Juan por calle de Caualleros, fueron a bus-
carlos los dichos Don Miguel de Fuentes, Don Bartolome de Me-
dina Villaencio, y Don Fernando de Trujillo, y el Capitan
Don Juan Lorenzo Nauarro, y auendolos hallado parados en la Pla-
ça de las Verzeras, los truxeron hasta los portales de la Roldana en
la Plaça del Arenal, que está cerca de la casa de Don Rodrigo, y allí
Don Lorenzo y Don Juan le apartaron a hablar en secreto con Don
Miguel, y luego se fueron. Y si en ésta ocasión Don Miguel huies-
se hecho las amistades, cierto es, fueran a casa de D. Rodrigo, pues
estauan tan cerca, o avisaran a D. Rodrigo, para que saliera a aquél
sitio, y quedara el disgusto ajuntado.

Y pues la causa te conoce del efecto *l. non codicillum. C. de res-
tam, el cf. 30* que resultó del disgusto, fue no bolver más Don Lo-
renzo y Don Juan a casa de Don Rodrigo, como deponen Diego de
los Santos, fol. 111. Don Juan Ramirez, fol. 224, el mismo Don Lo-
renzo, fol. 232, q. e ello dà a entender ser cierta la enemistad y dis-
gusto, que fue causa del dicho efecto; como también se prueba de
las amenazas de que dijen Juan de Torres, y Juan Miguel, ve supra
num 35.

Num. 80

Y no es de consideracion el alegar Don Lorenzo, que despues
del disgusto, encontrandose con Don Rodrigo, le quitaria el sombre-
ro, y que le hablo en algunos actos publicos. Porque se fait face, q.
los actos en que se vieron, que todos los fiziere el mismo Don Lo-
renzo.

Num. 81

renço,fueron forzados, y no voluntarios, certo concutir en vn pe-
same,en vn entierro, y en la comedia, y aqui quitarle el sombrero,
hablarse los dos, y parar el coche en alguna cœsion, no son a étos
de amistad,sino de virilidad y cortesia, palabras formales de Frá-
ncisco Fadrique su cocherofol. 208.y estos no disminuyen el indicio
de la enemistad contraida, Ant. Gem. tom. 3. cap. 6. n. 16. que habla
en términos de a étos necesariaes, y de cortesia, y dice, que aunque
concurran juntos, no es visto por esto reconciliarse: bené Guazin.
def. 28. cap. 1. num. 16. & 17. donde auiendo dicho, que contra el in-
dicio de la enemistad puede alegar el Abogado del Reo la reconciliacion,
concluyé, que lo que se ha de alegar, y prouar es, que des-
pues de la reconciliacion intervinieron actos amigables, como an-
dar juntos,comer,y bever,y reírse como de antes,ibid: *Defensor de-
bet arriculare, & probare, quod post dictam reconciliationem
interueerint inter ipsos auctus amicabiles, quia si fuerunt
insimul conuersari, comedendo, bibendo, ridendo, & alia similia
faciendo, solita fieri inter amicos.* Y no interviendo estos actos
la reconciliación es afectada, y el amigo reconciliado es enemigo.
Clarus quæst. 24. n. 6. Y esta affection de no dexar de hablar a Dñ
Rodrigo en los actos publicos,fue para mas a su falso cometer el delito,argum. textus in cap. 2. 3. 9. 9. Gloss. in cap. per tuas, verbo
similitudines de simonia. Couarruu. præf. cap. 18. n. 3. Farinac. de
indic. q. 49. n. 109. & 110. Y de qualquiera suerte que se considere,
para que el indicio,que resulta de la enemistad capital,se tenga por
prouado,basta el prouar el disgusto,aunque el odio no lo manifestase
(que si manifestó)Don Lorenzo, Innc. cap. cum I. & A. ad finis
de re indicata, Ancharr. cap. statutum. S. cum vero. n. 5. de ref-
cript. in 6. Grammat. decis. 33. q. 7. Trivis. decis. 28. nn. 4 lib. 2.
Y aunque se tuviere por amigo de Don Rodrigo , Farin. cons. 216.
n. 11. Por que la enemistad, por ser cosa que consiste en el animo, es
de dificultosa prouanza, y se prueva por conjecturas, Farin. d. q. 49.
n. 130. Y el que mas afecta de amigo,suele ser mas enemigo, a que
sea muy cumplido en las cortesias, como el traidor de Judas, que pa-
ra entregar a Christo Señor nuestro lo entro saludando. Marc. cap.
14. *Ave Rabbi, & oscularus est enim,* y Christo le llamó de amigo
Amice ad quid venisti? y de muchos casos, en que los amigos exte-
riores, o que procuran dara entender lo son, han muerto a otros, es
buen testigo Quedo. 1. p. cap. 6. num. 6. 1. 1. 1. p. 01. 1. 0. 0. 0.

Num. 82. De menos fundamentos, el pretender cargar este delito a Don
Gómez Cabezas, que hallándose inocente,aunque mas diligencias
se hagan contra él, no perecerá. Job. cap. 4. ibid: *Quis enim unquam
innocens periret?* Dan. cap. 13. *Innocentem non interficies.* Y bien
se reconoce su inocencia en este delito, que le quieren imputar, pues
es permission divina, que de todos los medios, de que se han valido
los Reos para cargar a Dñ Gómez, se han vuelto contra ellos: que
quiere Dios, que quien lo hizo lo pague. Ezchiel. cap. 18. *Anida
gra peccauit, ipsa morietur.* Alegase contra este Cavallero un
indicio de enemistad; y sin passar mas adelante, se puede responder,
que

que estando prouado el hecho verdadero, toda presuncion, y inci-
cio cede a la verdad. l.3 §.1. ff. de testib., y la enemistad de otro no
es indicio, quando conitac de interfectore. Farinac. q.49. num.119.
Dizen pues los Abogados de los Reos, q mayor indicio resulta con-
tra Don Gomez, porque cometio delito de rapto llevandose en vn
cauallo al campo a Doña Maria de Cazorla, sobrina de Don Rodri-
go, y inmediata sucesora en su Mayoralgo, para que mediante el
disfame, que se le occasiono, no tuviera otro casamiento, que el del
dicho Don Gomez; y que desto se auia sentido mucho Don Rodri-
go, y auia Don Gomez confesado, que no tenia enemigo mayor,
que Don Rodrigo; y que este indicio era mayor, porque es mayor
la enemistad, y se corrobora con la ausencia de D. Gomez, y conq
el susodicho tiene por deudo muy cercano a Francisco Cabeças de
Aranda, cuya casa es contigua a la de Don Rodrigo; y que por ella
pudieron entrar Doa Gomez y sus parentes a cometer el delito; y
que esta fue la primera voz, que corrio en la Ciudad; y que los pa-
rientes de Doa Gomez le dixeron a Doña Catalina de Cazorla que-
rellante, dixesse qite Don Llorenço y Den Juan auian cometido es-
te delito, por librar a Don Gomez.

Nºm. 83

Todo este hecho, si como se dice fuera, y no estuviera prouada la
verdad, y solo estuviéramos en terminos de indicios, podia tener al-
guna dificultad, pero oy no la tiene. Y para ello se supone, que Doña
Maria de Cazorla (que se dice raptada) niña de enz a doce años,
es hija de Doña Luisa Cabeças de Aranda quereillante, hermana
de Don Gomez Cabeças, que la dicha Doña Luisa, que es viuda de
Don Juan de Cazorla, hermano de Don Rodrigo, viua, y viue en ca-
sa de por si, sin dependencia con Don Rodrigo, y en su casa de ordi-
nario asistian Don Gomez, y Don Alonso Cabeças Presbitero sus
hermanos, que los dos han criado a la dicha Doña Maria su sobrina,
y han acudido a la administración de otro viñculo, que poseia su
hermana, y a la demás hacienda, por ser muger, y lola, y los dos her-
manos el Don Gomez ser moço soltero, y Don Alonso Presbitero, q
pueden acudir: conque Don Gomez es tio de la niña, y cuñado de
Don Rodrigo; lleuóse vn dia en vn cauallo a su sobrina a ver los
sembrados de su cortijo, y dentro de tres horas boluióla: esta lleua-
da fue de gusto de la niña, y de su madre, como las dhas lo tienen así
confessado en estos autos. Don Rodrigo(dizien) se sintió desto, porq
queria casar a su sobrina a su gusto, y parecerle, que por auerla lle-
uado Don Gomez se casaria con ella; que desto sentimiento D. Ro-
drigo, y Don Gomez tuviessen enemistad, o disgusto, ni está proua-
do, nispe puede prouar, porque en razon dello nunca se hablaron pa-
labras los dos. De que resulta, que el llamarle rapto es sin fundamé-
to, porque este delito no se comete sino es interviñiendo fuerça, no
aviendo gusto, y consentimiento de los padres, y de la muger, cap.
lex illa, verb. rapitus 36.9.1. Abbas in cap.1. de raptorib. Boss.
pit. de eos. dam. n.15. Don Juan Vela de delictis cap.29. vers. Se-
cundo deducitur. Narbona in l.20. tit.1. lib.4. Recop. glos. 13.
n.30. Thom. Sanch. de matrim. lib.7. disp.12. n.6. Y quando fue

ra a disgusto, uiendolo disimulado su madre, omnis iniuria dissimulatione tollitur, §. fin. inst. de iniur. Pero, que ni hubiesse do-
lo, ni tal le aya de presumir, demas de las declaraciones de madre,
y hija, se prueza, porque aunque en un estrano el acto fuese dolo-
so, siue violentibus, siue nolentibus virginibus. l. unica, C. de rapto
virginum, en su tio no corre la misma razon, pues le assiste en su fa-
uor la natural presumpcion de la sangre, que excluye delito en la
accion, argum. cap. penult. de cohabit. Cleric. & mulier. ibi: Nisi
forte de illis personis existant, in quibus naturale fadus nihil
permittat sibi crimen suspicari. cap. inneniente de presump.
l. si qui adulteri. C. ad leg. Iul. de adult. l. ex q[ui] probabilem.
C. de Episcop. & Cleric. Y quando la llevasie con animo de casar-
se con ella, la ninia era, y es mayorazga, sin el mayorazgo que nue-
uamente heredó, y Doña Luisa su madre tiene quattro mil ducados
de su dote, y Don Gomez sucede en otro vinculo, que tiene Don
Alonso Cabezas Presbitero su hermano: conque nienos fundamē-
tontiene el dezir, que por heredad a Don Rodrigo le mataria. Y en
la ausencia de Don Gomez, es malicia (y grande) atribuirla a este
delito, siendo constante per las declaraciones de Doña Luisa Cabe-
zas, y criados de su casa, que vn mes antes que sucediese estaua Dñ
Gomez ausente, y la misma noche, que sucedió el delito estauo en
la ciudad de Arcos, cinco leguas desta Ciudad, en el Conuento de
san Francisco, con Fray Francisco Cabezas su hermano, Conventual
del dicho Conuento, en donde por auer aquella noche vna profes-
sion, concurrencion algunos seculares en el Conuento, que todos ellos,
y muchos Religiosos, tienen depuesto auer estado Don Gomez toda
la dicha noche sin sa[er] de del Conuento, en compagnia de los testigos,
que desla assistencia continua, y prouanza de negativa coartada,
están examinados treinta, y todos concuerdan en que estuuo en el
Conuento toda la noche, sin salir dél, en compagnia de los testigos, y
que auia vn mes que estaua allí con su hermano. Y en lo que se
alega de la casa de Francisco Cabezas de Aranda, se hizo vista de
ojos, y se ajustó, que es imposible desde ella poder entrar en las ca-
sas de Don Rodrigo, porque son casas nuevas, muy altas, y fuertes, y
que no tienen entrada. Y a la vista de ojos se halló vn Abogado de
Don Lorenço, y Don Juan, que reconoció quan incierta fue su ale-
gacion, y esta es la mayor prouanza de todas. Sesce decis. III. n. 12.
Afflatis decis. 23. n. 6. Mascar. vol. 1. q. 8. n. 1. Y en lo que se dice
de contrario, que la voz corrió contra Don Gomez, aunque los Reos
la procuraron dijulgar, luego de las mismas circunstancias del del-
ito, se reconoció los agresores dél, y assi ningun testigo ay de fa-
ma contra Don Gomez; y lo mas que se consiguió fue, que algunos
dijesen auerse llevado a su sobrina al campo, y que deslo se auiz
sentido Don Rodrigo. Y en la alegacion de que los parientes de Dñ
Gomez dieron la noticia a Doña Catalina de Caçorla, se faltó a la
verdad, y no solo no ay testigo que tal diga, sino que de sta alegació
resultó indicio nuevo contra Don Lorenço y Don Juan: por que quié
dio la noticia, de que los susodichos auian cometido este delito, fue

Don

520

Don Juan de Espíndola tio del dicho Don Lorenço; vt supra continetur num. 36. Y assi podemos dezir de auerse hecho de contrario esta alegacion, que Bss interj. 1965 suis eritis perisse.

QUE E S INVERISIMIL COMETIESSEN DON
Lorenço, y Don Juan el delito; y que los criados mataron a Don
Rodrigo por robarle; y que ay indicio de que los
agresores fueron ladrones.

Diferentes razones de inverisimilitud alegan los Abogados de Dón Lorenço, y Don Juan en su defensa. Una es, que siendo asì, que Don Rodrigo al matarle dio voces (como dicen los testigos) era fuerza, que la vezindad las oyese, y se levantasen los vecinos, y supiesen, y entendiesen, quién era el agresor de tal delito.
*I. dominum horrorem, ibi: Proprie ad scierum notitiam. ff loca-
ri. Bartol. in l. si quis ita testamento §. fin. ff de fondo instru-
to. Menoch. de arbitrar lib. 2. cas. 222. n. 5. & cas. 394. n. 54. Mascard.
concl. 867. n. 23. Guazin. def. 19. cap. 8. Y que auendose exami-
nando todos los vecinos de la calle, y ninguno de los dicho oyó tales
vozes, es inverisimil la dicha circunstancia: y mas cierto, que los
criados lo abogarian en la cama por robarle, sin que huiesse voces,
ni ruido. A esta alegacion se satisface, Lo uno con Giurba cons. 87.
n. 12. ibi: *Et licet aliquia propre locum illum essent domunculae;*
*enim habitatores ad cruentari hominis voces latefracti, et que-
dantes ipsos cognoscere possebant, cum tamen noctis tempore,*
*parracum illud fuerit, ipsaque nox nominem a domo exire per-
mitat, vix probari posse inquit Glossa in l. si cum exceptione.*
§. in hac. ff. quod met. causa. & carter. Y lo otro, que es cierto, que
los vecinos lo oyeron, y entendieron, y judicialmente no lo ha que-
rido decir; y bien se prueva esto de los autos, pues el mismo dia se
dixo todo el suceso en la plaza, y las voces que dio Don Rodrigo
cuando lo mataron, de Mis mayores amigos me matan, como de-
pone Juan de Torres à fol. 52. Y assi antes de dar los tormentos a los
criados, y que ellos huiessem depuesto, esta circunstancia era nota-
ria en la Ciudad. Y el no dezirla los vecinos, es, porque no se dan
por seguros, si dicen la verdad: pues estando examinandose algunos
testigos en el plenario, con diferentes diligencias procuraron im-
pedir el examen, como tambien consta de los autos; delito graue, y
digno de remedio, pues se impide la aueriguacion de la verdad, y
administracion de justicia. Pedro Caballo sent. 3. cas. 373 per tot.
vbi de poena subtrahentis testes, & eos à loco iudicij recessere facie-
tis, ne examinentur ad fauorem fisci, contra imputatum de homi-
cidio.*

Segunda razon de inverisimilitud alegada de contrario, es, que
siendo de noche el delito, no los pudieron conocer los criados: ex
defectu enim lucis testes, qui de facto noctur non deponunt per sensum
visus, suspecti sunt de falso, & non probant. Mascard. & Farin. vbi
infra, Y se responde, que como dicen Elvira Diaz, y Andres Martin,

Num. 84

8. 2. 2. 1

Num. 85

c. 2

estuvieron hablando con ellos, y así ad vocem los pudieron conocer, por ser muchas las veces que les auian oido hablar, quando se comunicauan con Don Rodrigo. Cumpanus in l. 2. § item Labeo, n. 8. ff. de aqua plusia arcenda, Farinac. q. 69. n. 164. Y porque ellos mismos dizen, que en el corredor estaua la lámparilla encendida, con cuya luz los conocieron; y esta es razon eficaz de conocimiento de hecho de noche: & testes, qui talem rationem redditunt, plenè probant. Alexander cons. 4. n. 6 lib. 6. Crotus de testibus num. 352. Antonius Gomez tom. 3. cap. 12. n. 10. Masecard. conclus. 894. n. 7. Giurba cons. 17. n. 18. & melius cons. 37. n. 41. Farinac. de testibus q. 62. n. 33. Ripa de nocturno tempore cap. 57. Casar Carena de off Iloquisi. p. 3. tit. 6. §. 4. n. 19. §. 20. Y porque aunque estuviera apagada la lámpara, el candil de quatroluzes estaua enfrente de la puerta, y dava luz a la antecala y patio; y que estando encendido, y en el sitio que se halló por la mañana, pudiese dar luz a la antecala, y patio, y con ella reconocer los que entraron en la sala, se ajustó por la vista de ojos, que se hizo a hora comoda de noche, poniendo el candil en la conformidad que se auia hallado, con assistencia de uno de los Abogados de Don Lorenço, como consta de los autos. Y porque con poca luz pudieron ser conocidos, mediante la poca distancia del corredor, Farinac. d. q. 62 de testib. limite, 2. n. 42 ibi: Qui distat minus, quam per unam valle straram, aut aliam loco distanciam. Et num. 43. Ex alborum parietum propinquorum, aut nimis reflexione. Giurba dist. n. 41. Aut denique delinquentem sibi admodum fasce propinquum addant.

Nom. 86. Tercera razon de inversimilitud es, según se alega, dexar viudos a los dichos Eluira Diaz, y Andres Martin, pues por escusar testigos, si huvieran cometido este delito, los matarian: y no auiéndolo hecho, es inversimil lo que leyes imputa. Y se responde, que les pareció a los Reos, eran baltantes las amenazas que les hicieron, de q si los descubrían, los auian de matar ellos, y sus parientes, aunque se ausentasen de la Ciudad, y se fuesen a otras tierras; palabras formales de los susodichos, como consta à fol. 251. y 252. Y porque como complice del delito la dicha Eluira Diaz, y pagado el asesino, se pudo presumir callasse la verdad, como la calló, y ocultó, y el marido por el respeto de guardar, y defender a su muger.

Nom. 87 Quarta razon es, que los criados viéndose culpados, para disminuir su delito culparon a los dichos Don Lorenço, y Don Juan, y q por la assistencia de la casa, el delito se ha de imputar a los que estauan en ella, l. ex. libero. ff. de questionib. no a los de fuera. Y se responde, que por ser delito cometido dentro de casa, los mismos domesticos son los que mas verisimilmente se deuen creer, Quid non facile quia domi geruntur, per alienos poterunt conficeri. l. consensus. C. de repud. Y es presumpcion, que los criados, y domesticos no cometen solos tan grandes delitos, sino instigados, persuadidos, y mandados de hombres mas poderosos. l. questione. § fin. C. de serv. fugit. l. fin. C. ad leg. Int. Maiest. l. fin. ff. ad exhibendū. l. i. S. si quis ultra. ff. de quaest. l. prius. ff. ad Sillan, ibi: Primi de se

3LL

se familia torquenda est, et si fateatur, tuuo interrogear, quo
mandante flagitium commisum sit. La razon la da Farinacio de
indic. q 43. n. 120. ibi: Quia ut plurimum tales persona, ut me-
ticulosa sine socijs, investigatione, vel mandato, non consueret
grandia delicta committere, vel assentare. Et qna. 37. nu. 154.
Antonio Gomez lib. 3. cap. 12. nu. 17. Menochio de arb. trar. lib. 2.
casu 474. n. 17. Malcardio conclus. 1311. n. 35. Que quedo de indic.
2. p. cap. 2. n. 9. Y aun esta es razon, para aunque socios criminis, se
les de entero credito a los criados.

Quinta razon de verisimilitud es no auer huido y ausentado Num. 88 de esta Ciudad, porque no es verisimil si huiera cometido el delito, se dexara prender, antes se ausentara luego. Y se responde, que en el que se presenta en la Carcel corre essa razon, por el cap. nullus de presumptionib. no en el que le prende la justicia. Y el no auerse ausentado, seria y fue sin duda, por la mucha confiança, que tenia de que no se auia de aueriguar judicialmente, y por no auerse visto en esta Ciudad de muchos años a esta parte castigo de hombres poderosos, sino indultos de muchos y atrozes delitos, y por la dificultad de aueriguar los delitos, que en esta Ciudad suele cometer la gente poderosa; y porque fue permission divina el que no se ausentasse; y por que no solo el no huir, sino el presentarse en la Carcel es indicio muy leue de inocencia, Giurba conf. 13. ex num. 22. Y tambien es de considerar, que fue fortuita y impenada la prisión, porque auiendo ido a su casa a prenderle, y no hallandole en ella, se tuuo noticia, que estaua en compagnia de Don Juan Ramirez, en la Hermita de Nuestra Señora de los Remedios oyendo Missa, y saliendo Don Lorenço y Don Juan por la Plaça del Arenal, que està cerca de dicha Hermita, se venia por san Augustin, de bascarle de su casa, y casualmente se encontrò con ellos y tuuo efecto la prisión.

Sexta alegacion es, auer faltado vnos doblones, que se dice tenia Num. 89 Don Rodrigo en su quarto; y que por robarlo sus criados lo matarian, y que esto se haze mas verisimil si se considera, que Alonso Ximenez dice, que passando por la calle a las tres de la madrugada, la noche del delito, le parece violuz en los quartos altos de las casas de Don Rodrigo, y estos quartos por la mañana estauan cerrados, y las llaves estauan en el escritorio. Y a la primera se responde, que el auer faltado algun oro, es indicio contra los criados de Don Lorenço, respete de hallarse en el homicidio hombres de dos calidades, y y assi los vnos arrojaron y tendieron la plata por el suelo con vanidad y soberbia, y los otros, que fueron los criados, robaron de las arcas lo que les parecio, como fue el oro, que se pudo llevar sin que los viessen los amos: y se reconoce, pues deixaron el vellon, y sefanta pesos de plata. Y a lo segundo se responde, que el testigo es singular, que no prueua, cap. uniuersis de testibus, y q no afirma. Y solo dice, que le parece, y que no oyó ruido, ni sintonada, como consta a fol. 187. y assi no prueua, Glossa ultim. in cap. quosies. 5. de testibus. Antonio Gomez. 3. var. cap. 2. in fin. Gratianus cap. 151. num. 302 Ademas de que qualquiera de los Reos, o la criada pudo subir y bol-

uer a poner las llaves donde se hallaron por la mañana, y pudieron abrir la ventana, y la luz del candil, que estaua en lo bajo junto al cuerpo, a hazer reflexion en lo alto.

Nº 90. Septima alegacion es, que serian ladrones los que mataron a D. Rodrigo, y que esto es verisimil, porque ay diligencia de Alarifes de que se hallado en la pared de la bodega, q e cae a la calle de San Pablo, huellas, rastros y señales, que denotan auer entrado por dichas paredes. Y a esta alegacion se responde, lo vno, que en treinta de Diciembre del año pasado, se puso por diligencia el auer mirado toda la casa, paredes y texados, y no hallados rastro, huella ni señal, como consta a fol. 23. Y despues en treinta y vno del dicho mes, se dio noticia de que auia señales, las quales no se hallaron el dia anterior, de que se manifiesta, fue diligencia de los Reos, que entonces no estauan presos, y se ha de citar a la primera diligencia hecha quando no pudo auer preuencion. Y porque aunque entraslen por la dicha pared de la calle de San Pablo, solo se podia llegar a vno de dos patinillos, que estan entre la cozina y bodega, y desde alli para penetrar lo interior de la casa y patio principal della, donde estaua el dormitorio de Don Rodrigo, a y dos puertas, que tienen llaves y cerrojos, y se cierran por la parte de adentro, y estas dos puertas estauan cerradas aquella noche, como deponen los criados a fol. 15. 240. 244. 252. y esta alegacion y replica se ajusto en el plenario por vista de ojos; con asistencia de un Abogado de Don Lorenzo, conque sino hubiera abierto las dichas dos puertas Eluira Diaz, aunque hubieran entrado por la pared, no podian entrar en el patio y interior de la casa, por ser muy alta y muy fuerte. Y porque para mayor convencimiento de los Reos, y q no se pueda dudar entraro por la bodega y cozina, resulta de los autos tres indicios: el primero es, q siédo assi, q Eluira Diaz, antes de recogerse miraua todas las noches toda la casa y cozina, aquella noche no miró mas que el patio y la puerta de la cozina, que va a la bodega, estaua cerrada, como lo notó y hizo reparo Esteuan Rodriguez a fol. 15. y esto fue, porque tenia oculitos a los Reos. El segundo es, lo que depone Francisco Garcia hornero, fol. 6. que viue pared en medio de la bodega calle de San Pablo, que a prima noche oyó dar golpes en la bodega en vna bota de las que estan en ella, como que apretauan algun vitoque, o canilla, y sacauan vino. Y Esteuan Rodriguez, fol. 240. dice, que no oyó golpes en la bodega, ni se sacó vino, ni se miró aquella noche, y Bla- uira Diaz fol. 244. dice, que no se abrió la dicha noche la dicha bodega, ni se sacó vino della, y assi se da a entender este ruido lo hicieron los Reos, que estauan ocultos en ella, y se atreverian a hacerlo, mediante estar el patio y dormitorio muy apartado, y auer dos patios en medio, y la cozina, y el patio principal. El tercero es, q por la mañana se halló la puerta de la bodega abierta, y las llaves puestas en ella por la parte de adentro, como consta a fol. 5. que da a entender q por donde salieron entraron. Y aunque estas llaves solian estar en la sala, le seria facil a Elvira Diaz sacarlas a prima noche, y darselas a Don Lorenzo, q abrir con ellas las puertas de la

Nº 91 casa, y q no se pueda dudar entraro por la bodega y cozina, resulta de los autos tres indicios: el primero es, q siédo assi, q Eluira Diaz, antes de recogerse miraua todas las noches toda la casa y cozina, aquella noche no miró mas que el patio y la puerta de la cozina, que va a la bodega, estaua cerrada, como lo notó y hizo reparo Esteuan Rodriguez a fol. 15. y esto fue, porque tenia oculitos a los Reos. El segundo es, lo que depone Francisco Garcia hornero, fol. 6. que viue pared en medio de la bodega calle de San Pablo, que a prima noche oyó dar golpes en la bodega en vna bota de las que estan en ella, como que apretauan algun vitoque, o canilla, y sacauan vino. Y Esteuan Rodriguez, fol. 240. dice, que no oyó golpes en la bodega, ni se sacó vino, ni se miró aquella noche, y Bla- uira Diaz fol. 244. dice, que no se abrió la dicha noche la dicha bodega, ni se sacó vino della, y assi se da a entender este ruido lo hicieron los Reos, que estauan ocultos en ella, y se atreverian a hacerlo, mediante estar el patio y dormitorio muy apartado, y auer dos patios en medio, y la cozina, y el patio principal. El tercero es, q por la mañana se halló la puerta de la bodega abierta, y las llaves puestas en ella por la parte de adentro, como consta a fol. 5. que da a entender q por donde salieron entraron. Y aunque estas llaves solian estar en la sala, le seria facil a Elvira Diaz sacarlas a prima noche, y darselas a Don Lorenzo, q abrir con ellas las puertas de la

bodega, y boluerlas a poner donde estauan, y por la mañana quando salieron boluer a abrir con ellas, como en la verdad abrieron. Y aunque en estos indicios solo ay testigos singulares en el primeró, y segundo, estan corroborados con las deposiciones de los quatro testigos, Elvira Diaz, Andres Martin, Joseph Valdes, y Geronimo Valderrama, y tendunt ad eundem finem, conque prueban, ut supra ^{num. 51.} in fine. Y por mejor decir, las deposiciones de los quatro testigos, en lo que toca a la entrada de la bodega, estan adminiculadas con los dichos indicios, y presunciones; conque lo que tienen dicho es mas verisimil, y cierto, y de ningun fundamento lo que en contrario se ha opuesto.

QUE DON LORENZO, Y DON JUAN, Y DEMAS,
Reos no cometieron el delito, ni pudieron, por estar en sus
casas aquella noche que sucedio, sin
salir dellas.

E.P. 20.8. VI
Num. 92
LAS Defensas que hasta aqui se han propuesto, miran a si estan prouado plenamente el delito, o no, si ay indicios, y si es verisimil. La que aora se propone es defensa, o excepcion de otra especie de negativa coartada, y pretenden los Reos, que ni cometieron, ni pudieron cometer el delito, porque estuvieron toda la noche en sus casas, sin salir dellas; Don Lorenzo desde prima noche, con el Licencia do Esteuan de Torres en visita hasta las onze, y que luego se acostó; Don Juan, que no salió de su casa, y los demas dicen lo mismo, como se irá expressando. Esta defensa se funda en el cap. ex tempore de testib, y en la ley optimæ. C. de contrahab. stipulat. Me nochio de arbitrar lib. 2. casu 170. n. 8. Fulvio Paciano de probatio-
nibus lib. 1. cap. 36. n. 14. & 15. & cap. 37. n. 24. Farinaciode testi-
bus quæst. 66. ex num. 218. Guazin. def. 28. cap. 1. n. 12. Giurba cõ fil. 43. n. 1. Porque estando en vn lugar se excluye el estar en otro, pues si no es milagrosamente, no puede estar vno en dos lugares. Pero esta doctrina, y defensa de negativa coartada, hñ dñ ser de remotori loco. Baldo in dict. l. optimam. Farinac. d. n. 218. ibi: Lémita secundò non procedere, quando ad probandum, quod quia de tali tempore non fuit in uno loco, induceret testes dicentes, quod ille eodem tempore fuit in alio loco rancum distanti, ve non potuerit nisi miraculosè, fuisse in duobus locis. Guiuba nro. 24. ibi: Ad primum respondeo quod locorum distantiam rancum non est, ut fieri non possit, quin illuc esset, & ux oricidum committeret, sed locum in quo reus se fuisse affirmit, parum distat, ve irre ac redire potuerit. Boss. tit. de defens. reor. n. 24. Et in his terminis loquuntur Doctores ex aduerso. Alexander Trentacionq. lib. 21 par. resolut. resol. 12. La razon es, porque esta prouanca resulta de principios naturales, y como naturalmente no puede vno estar en lugares muy distantes, prouada la assistencia en uno, se excluye el que estuviere en otro, si no es milagrosamente, como de san Ambrosio lo dice Baldo citado, que celebró Misa en Róma, y aquél misma dia

dia se vió en Milán; y así la coartada ha de ser de lugáres muy distantes, como de Madrid, y Burgos expone Queuedo 2. p. cap. 9. nro. 27. Y como en un mismo lugar es muy fácil estar en casi un mismo tiempo en diferentes partes, no se puede prouar la coartada, que ha de concluir imposible; y no lo es, estar Don Lorenço, y Don Juan en sus casas parte de la noche, y en ella misma aver cometido el delito: y como dueños, que eran ya de la llave de la bodega, caso negado, que estuviesen algún tiempo en su casa, podían salir, y entrar para hacer la muerte, como a las dos, o tres de la madrugada.

Nº. 93. Mas, caso que en un mismo lugar pueda aver coartada, ha de ser restringiéndose a lugar, y tiempo continuo, § 13em verborum, sibi Toto spfo, insit de verb. obligat. Trentacinq. resol. 12. n. 8. Farinac. n. 227. Noguerol. allegat. 25. n. 39. con Baldo, y Juan Andres Bolaños in Curia Philipica 3. p. § 15. n. 20. Guazino vbi supra nro. 13. ibi: Probatr. quod ille carceratus fuerit tempore delicti commissi in alio loco, cum Ticio, & Cato probando, quod fuerit continuo sine aliquo intervallo temporis cum iphi testibus. Ioann. de Amic. conf. 79. n. 1. qui dicit, quod ita tenent communiter Canonistae in cap. ex tenore de testibus, & Legista in diff. l. optimam. Rim. iun. conf. 644. nro. 2. vol. 6. Bertazol. conf. 251. num. 99. vol. 2. Y los testigos no solo han de dezir, que estuvieron en aquel lugar con ellos, sino que no se apartó, ni pudo, y que si lo hiciera lo vieran, y no pudiera ser menos. Farinac. n. 228. Nec poterat alter effe, quin ipse testis vidisset. De que resulta, que pretender los Reos coartada, es sin fundamento, pues no la hay en un mismo lugar, y quando la huijera es imposible prouarla, pues los testigos no los estuvieron velando toda la noche, ni pueden dar razon concluyente. Farinacio nro. 230. Trentacinq. n. 11. Noguerol. n. 40.

Nº. 94. - Mas no es de consideracion la coartada, por que estando probado el delito plenamente con testigos de vista, y de afirmativa, no se puede admitir probanza contraria negativa, Baldus in l. fin. num. 8. Cide probat. Ancharran. in cap. ad nostram num. 4. in 2. notab. & ibi triam Abbas in sumario de probationibus. Montes cel. in report. test. in verbis negativa fol. 404. vol. 2. vers. 5. & vers. penult. Y aunque Farinac. n. 236. dice, que se admite la negativa, en lo que toca a la prueba, afirma con muchos que cita. n. 241. que estando prouada la afirmativa, se ha de dar credito a los testigos de afirmativa, y no a las de negativa, y los que depusieren en esta han de ser idoneos, aunque se esté en caso de dificiliosa prouanza, en que se admite inhabiles, Alexander conf. 64. vol. fin. lib. I. Franc. Herculano tract. de negativa. nro. 262. Farinacio nro. 226. y la idoneidad se ha de articular, y prouar. Noguerol allegat. 25. nro. 412. De que se infiere, no ser de consideración el dicho de Miguel de Anduxar, porque aunque estuviese negativo en el tormento, despues de auerse dado, resultó contra él prouanza plena de aver cometido el delito por las deposiciones de Valdés, y Valtierra: y los demás testigos del plenario son deudos y criados, y aunque es hecho de noche, y de dificiliosa prouanza, requiere testigos idoneos, y la idoneidad

neidad, que se articule y pruebe, y que depongan con las circunstancias referidas, que juntaron, Paciano, y Farinacio.

Ay tambien contra la dicha coartada prouanca, en contrario de la sumaria, demas de las deposiciones de los quatro testigos; porque Ana Josepha tabernera fol. 283, dice, vio a Don Lorenço passar por su casa en la Lanzeria, la dicha noche del dia Sabado veinte y siete de Diciembre, poco despues del toque de las animas, y, como a las nueve della bolivio a passar por la calle el dicho Don Lorenço, y alzó la cortina de la taberna; y, conociendole vnos hombres, que estauan alli, dixerón. Este es Don Lorenço Adorno. Y ella respondió: Otras dos veces ha passado con mi paje, deue de querer sacarme. Y no es de consideracion la tacha, que se le opone, por el oficio: porque antes de ser taberna, y auer luz, se haze mas verisimil su deposicion; y quando lo fuera, en hecho de noche se admitten testigos inhabiles, Farinac. q. 62. n. 36. Y el ser singular no disminuye el credito, porque està adminiculado su dicho, con los de los otros testigos; y porque un testigo singular inducit presumpcionem, i quia presumptio per unum testem probatur. Boss. sist. de parte, suppos. num. 36. verf. item aduersatur, Farinac. q. 86. n. 97. Y la pretensa coartada està desvanecida de la sumaria, pues diziendo estuuo en visita con el Licenciado Esteuan de Torres hasta las onze, se prouò, y aueriguó lo contrario, como se expresa num. 37.

De menos consideracion es la coartada de Antonio de Andrade; y Juan Serrano, que pretenden los Abogados de los Reos, se a justa de la sumaria, porque Sebastian de Pompa, y Maria de la Paz, fol. 79. y 80. dicen, que Antonio de Andrade vino a las onze de la noche, en compania de un hombre del campo, cuyas señas refieren, y se dixerón supra n. 38. y que asi no pudieron estar escondidos en la bodega de las casas de Don Rodrigo, como dicen los testigos, que fueron entre las nueve, y las diez. A que se responde. Lo uno, que es de notar del modo que los testigos lo dizien, porque Sebastian de Pompa no afirma la hora, sino dice, que fue como a las onze de la noche; y Maria de la Paz dice, que fue como a las onze poco mas o menos, y asi no prueban en quanto a la hora, porque no concluyen.

Farinac. de testib. q. 68. n. 3. Mascar. & col. f. 13. q. 9. n. 6. qui dicunt, quod testes, qui non deponunt per verba, qui de necessitate concludant, nihil probant. Y en terminos que el testigo, que depone con la circunstancia plus minus, non prueuc ob incertitudinem, ticasen muchos Autores, que refiere Farinacio ubi supra num. 22. Gregor. XV. decis. 427. n. 5. & 6. Sesce. decis. 305. vol. 3. Y no dando razon de auer oido dar algun relox, son testigos de parecer propio, que no prueban; quia testes reddebet debent congruat ratione per unum sensum corporis. Anton. Gom. lib. 3. cap. 12. n. 9. Mascar. & col. f. 560. n. 5. Guazin. de sensi. 33. cap. 14. n. 3. Borelli in summa decis. tom. 2. cit. 13. n. 1. Riccius in collect. decis. p. 7. collect. 30974. & debent deponere de certa scientia, & non de credulitate. Anton. Gom. n. 10. Farinac. q. 68. ex num. 62. vsq[ue] ad 117. Y el dezir, que seria como a las onze, fue porque se engañaron, por ser mugeres.

Num. 95.

Num. 96.

80. m. V.

mayores, y que se auian recogido temprano, y ser nches de inuen-
no. Y lo que mas es, que aunque dixeran auer oido dar a lgo relox
las onze, toda via no se ajustaria en la verdad la hora: porque en esta
Ciudad el relox principal, que està en la torre de la Parroquia de
San Dionis, desdantes de la Pascua de Natividad no està corriente;
y en los que ay en los Conventos ay tan grande variedad, que vñ
da las diez, y otro las doce, y fuenen tocar a Maistines conforme a
vñ relox, y despues con gran rato dar las onze en otro: y esta Varie-
dad en los relojes corria la Pascua antes, y despues, como es noto-
rio, y està prouado en el plenario en particular pregunta; y asi por
andar los relojes desconcertados, el conocimiento de la hora depen-
de à communiter accidentibus, y a lo que dixeran hombres experien-
tados, y conforme a los tiempos, invierno, o Verano, como en
terminos tiene Nicolas Garcia de beneficijis 5. p. 1. cap. 1. num. 525.
& 526. Y en lo de poco mas o menos ay capacidad para que suessen
las diez, y antemas libres adietro off de verb. signo. Y que pueda im-
portar la dicha circunstancia de poco mas o menos, es arbitrario al
juez Rot. 1. dec. 1. 344. n. 43. ab. 111. R. 1. 111. d. 1. j. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Nº. 97 Tiene contra él la coartada de Juan Serrano grande invertimili-
tud, y aun sospecha de falsedad, porque los testigos son criados de
Don Lorenzo, que asilé en su testigo, y Juan Serrano era guarda
de los sembrados, y que andaua agauado por los campos, y no asa-
fia en el cortijo, que està lejos de esta Ciudad, y pudo venir
comovido, y bolivio por la mañana. Y esto se manifieta, porque
en Juan Serrano quiere prouaçada Don Lorenzo de asisté-
cia de toda aquella noche en Romanina, por valerse de sus criados,
por ser hombre del campo, y en Antonio de Andrade no, porque ay
dos testigos de vista, que le vieron, y conocieron aquella noche. Y
porque siendo de la Ciudad a via de alegar coartada en otro lugar,
donde no tuviiera testigos tan facilmente como en su cortijo, que los
examinados se reconoce dizen falso de las muchas variedades con-
depónen, que por no dilatar no se escriuen.

Nº. 98 Y para que la prouanga, que se ha procurado hazer, no sea de con-
sideracion, basta la contradiccion que se ha hecho, por no poder ser
oido Juan Serrano, estando ausente por este delito (aunque se ad-
mitió por defensa de Don Lorenzo) y assi justamente se contradicho
el admitirlo, y se ha pedido se repela del pleito. 1. 6. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
erroso aquel que es acusado él por si mismo, se dice en el cap. del
yerro q. se ponen Anton. Gom. lib. 3. cap. 1. n. 12. Y aunque de con-
trario se oponga, que la misma razon milita en la coartada de Don
Gomez Cabezas, es sin fundamento: porque vñ mes antes que su-
cediese el delito, estaba él ausente, y contra él no resulta culpa
ninguna, y el dicho Juan Serrano está ausente por esta causa, que se
huyó yendo a tiender, tiene dos testigos de vista de auer cometido
este delito, que son Valdés, y Valtierra, sin muchos indicios, que
contra él ay, y assi es diferente razon, y se puede muy bien alegar
la ausencia antecedente al delito, y la coartada antes, y despues, y
del mismo dia, porque en tal caso es muy ajustado admuir semejan-

34

de escusación. Aillon ad' Anton. Gom. vbi supra vers. An autem. Y mas quando ni indicio ay contra Don Gomez, y prueva tan grande contra Joan Serrano.

Últimamente la coartada, que se pretende ajustar de Joseph Valdés, no tiene fundamento, porque él está confesso, y ratificado en su delito; y aunque Leonor Maria dixo estuvo en su casa con ella aquella noche, es testigo singular, que dixó de propia torpeza, cui nulla fides adhibetur. *I. mercalem; C. ob turpem causam, no està ratificada en su dicho, & ita non probat, cap. 2. de testib. Bartol. in I. fin. ff de questionib. Paz in praxi. tom. 5. p. cap. 3. §. 8. & 9. por querer dicho fallo, y tener contra si los dichos de Valtierra, y del mismo Valdés, se mandó prender, como consta a fol. 395. y no ha podido ser auida, porque se huyó luego: que se le dió tormento al dicho Valdés, como consta de los autos.*

Num. 99

QUE DON LORENZO, Y DON JUAN SON
menores de veinte y cinco años, y que no pueden ser atormentados,
y Don Lorenzo en cualquier acontecimiento es Clergo
de menores Ordenes.

LA Ultima defensa, que se haze por Don Lorenzo, y Don Juan, viene a ser contraria a la antecedente, pues haciendo infancia en que no cometieron el delito, se dice, que por menores de edad a níedolo cometido no se les puede imponer la pena ordinaria, -y por las fechas de Baptismo, que presentan, consta tener el uno veinte y quatro años, y el otro veinte y tres. Y para q se entienda quâ debil es esta alegacion, se supone, que no solo el menor de veinte y cinco años, sino el pupilo proximo a la pubertad es capaz de dolo, y puede delinquir y de ue ser castigado. *I. apud Celsom. 4. S. denique Iulianus ff de do. except. lib. x. cap. 13. S. fin. ff de dolo. S. in summa. inst. de oblig. que ex del. nascit. l. excipinatur. ff ad. Sillan. l. impuberis. ff de fure. Donell. lib. 21. eom. sa. 10. vers. in delictu. Quintilian Mundus de stat. min. e. 4. n. 36. Narbona de etate anno id est in etate dimid. a. q. 3. aunq no cõ la pena ordinaria, por no tener pleno entendimiento, y capacidad. l. auxiliu. S. in delictis. ff de minor. pero cupida, y perfecta la pubertad, q es a los diez y ocho años. l. mala. ff de alimentis, & rebarijs legatis. Al menor de veinte y cinco, y mayor de diez y siete, q que delinque, se le deue imponer la pena ordinaria, q que corresponde al delito, segun la ley 8. tit. 31. p. 7. q solo quiso se le minorasse la pena al menor de diez y siete, ve riotant Gregorius Lopez ibi gls. 7. Villalobos in art. in nom. ior. eom. & regn. lib. M. n. 15. Anton. Gomez tom. 3. cap. 1. n. 63. Plaza de delictis lib. 1. cap. 32. n. 11. Azeuedo in 1. 2. tit. 1. n. 22. lib. 2. Daeza de inope debitore cap. 8. n. 13. Molina de iust. & iur. tom. 4. traç. 3. disp. 36. n. 6. ad fin. Y lo mismo q dispone la ley de la Peretida en Espana se obserua en Napolis, Ferrara, Morencia, Luca, Milán, y en todo el Estado del Papa, como refiriendo nuestra decision, en comprobacion de los estatutos de dichos Reinos, lo trae Pedro*

Num. 100

dro Caballo *cōnt. 2. eas. 134. n. 11. & 12.* Conque siendo Don Lorenço, y Don Juan de edad tan proxima a los veinte y cinco años, no es de consideracion la edad, para que se les dexe de imponer la pena ordinaria *la sib. 12. q. el sup.*

Nºm. 101 Segunda alegacion tocante a las personas es, que por ser, como son, Caballeros ilustres, no pueden ser tormentados. *l. 2. tit. 30. p. 7. l. 13. l. 45. tit. 7. lib. 6. Reg. op.* Y esta alegacion, aunque entra negando el que quedan ser tormentados, bien notorio es, mira a q̄ les den tormento, y los hagan jueces de su causa. Y assi satisfaciédo a todo, a lo primero se dice, que por el hecho de auefusia, q̄ trae consigo infamia, el noble puede ser tormentado, no obstante las leyes citadas, como resuelven Gregorio Lopez *in l. 2. verbo Caballero, tit. 30. p. 7.* Otalora de nobilitate *5 p. cap. fin. num. 4. vers. Si accusarentur. Didacus Perez in l. 4. tit. 2. lib. 4. Ordinam. col. 1371. circa fin.* Carrasco tra elatu de nobilibus non torquendis, *ex n. 160. & 162.* Y en los delitos exceptuados los nobles pueden ser tormentados, y lo son el sacrilegio, asesinato, y traicion, como lo vno y otro noto Queuedo de indicios y tormentos. *1. p. cap. 12. num. 7. & 12.* De que sera conocida la alegacion contraria no ser cierra, ni de fundamento. A lo segundo se dice, que no deuen ser tormentados los dichos Don Lorenço, y Don Juan, y assi està alégado, y pedido se les condene en la pena ordinaria de ultimo suplicio, y de auto de tormento, en caso de auerle juzgados luego para entonces apelado para el Supremo Consejo de Castilla, Juez desta causa. Y la razon es, porque la tortura es remedio subsidiario, y que se da para aueriguar la verdad en defecto de prouanza. *l. editum. l. Diinus. ff. de quaest. no estando aueriguada. Anton. Gomez. tom. 3. cap. 13. n. 20.* Queuedo *1. p. cap. 1. n. 8. Giurba conf. 23. n. 7. & conf. 42. num. 9.* Lo qual es tan cierto, *vt satius sit index, qui rem torqueat super plenē probatis.* Palabras de Giurba *dicto num. 9. Couarrib. pratt. q. 23. n. 5. Farinac. q. 40. nu. 3. 4. Costa de remed. subsidiari. rem. 26. num. 7.* Y que esté plenamente prouado el delito consta ex omnibus hucusque traditis. Y que mayor conuencimiento puede auer, que contiene una defensa, que se aya hecho, podrá encubrir el delito? *Constatum enim dicitur, qui crimen nulla potest erginerasatione celare; cap. cum olim de Herb. sign. Bajardus ad Claram quæst. 66. num. 5.*

Nºm. 102 Ultimamente Don Lorenço protesta la jurisdiccion, y dice es Clerigo de menores Ordenes, con Beneficio Eclesiastico: y aunque no consta, a mayor abundamiento se responde, que no puede valerse del privilegio del fuero, lo vno porque el delito es a asesino, & Clericus assassinus de foro seculari fit ipso iure. *cap. 1. de homic. in 6. Couarrub. pratt. q. 22. num. 2. Farinac. q. 8. nu. 82. Scacca de indic. lib. 1. cap. 11. nu. 56. Graff. de effectib. Clericat effect. l. num. 668. Giurba cons. 41. nu. 26. Bobadilla lib. 2. polit. cap. 18. n. 5 q. Bolaños in Curia Philipica. 3. p. 3. num. 26.* Y en el Clerigo de menores Ordenes, ni es menester degradacion, ni trina monition, ni incorrigibilidad, *Nauarro cons. 1. tit. 1. num. 6. de prisil. Graff. effect. l.*

Nº. 103.

num. 690. Farinac. n. 48. Giurba num. 27. & 28. Y lo otro Don Lu-
renço es Capitan de la Infantería, como confesión, y de
testimonio que está en los autos a fol. 277. 273. 275. conque perdió
el Beneficio Eclesiástico: *Clericus enim effectus miles amittit beneficium, nam ei ipso, quod facultatem militiam assumit, videtur Clericalis militiae renunciasse.* Glosa, in cap. ultim. verbore reddie-
rint, de Clericis, non resident, ubi Imola num. 6. Gigas de pensionib.
quæst. 55. num. 2. Rebuffus de nominat. quæst. ultim. Iulius Clarus
lib. 5. sentent. quæst. 73. num. 6. Flaminius Parisius de resignatione
Beneficiorū. lib. 1. q. 1 num. 22. Barb conf. II. col. vlem. vers. prater-
ren facit, lib. 1. Curtius Senior. conf. 80. Y juntamente el priuile-
giode fuero, cap. in audiencia de sent. excommunicat. ibi: *De pri-
uilegio Clericorum sub fiducia aliquod habere non debeat,* porque
el Clerigo de menores Ordenes puede muy bien renunciar y per-
der el priuilegio del fuero, Glosa, in cap. tua in fin. de apostatis cap.
fin. de vit. & honest. Cleric. ibi; *Cum falso priuilegium abieciante Clericale.* cap. Joannes, de Clericis, coniug. d. cap. fin. de Cler non
resid. & cap. in Andisenia iure citatum. Y lo otro Don Lorenzo
ha mas de seis años, que no trae hábito Clerical, como el confesista,
y ha salido a rejonear en fiestas de toros, y en los regozijos de cañas
en Plazas cerradas, donde no entran sino Caualleros legos, sorteado-
dos en el Cabildo de esta Ciudad como tales: y el traer hábito Cle-
rical es calidad necesaria, segun el Motu de Sixto V. que está en el
2. tomode los Bullarios fol. mihi. 495. que salio el año de 1589.
incipit *Cum saecula sancta Dei: 18. de Enero,* el qual establece, que
los Clerigos, aunque tengan Beneficio Eclesiástico, ayan de traer
tonsura y hábito Clerical, alias *ipso facto sunt priuati omnibus Beneficijs.* Y como dice Nicolas Garcia de Beneficijs p. 7. cap:
I. nro. 19. *Et ex tunc ad huiusmodi priuationem incurriendam non
requisitur lapsus alienius certi temporis, sed incurrerit eam ea
ipso, quod in publico quis non gestas habetum Clericalem;* id est
tonsuram, & vestes talares. Y el dicho Breuel al fin del tiene de-
creto irritante, que se refiere ad omissa precedentes: ex cap. Inquis.
de appellat. & Motu explicitat Viualdus in fine Candelabri Auri,
donde dice, que para gozar del priuilegio del fuero, no basta tener
Capellania, sino que trayga el Clerigo hábito Clerical. Y lo otro Nº. 105.
porque la ley 1. tis. 4. lib. 1. recopilat, fundada en Letras y Breves,
q̄ ha auido de los Summos Pontifices, dispone, que el Clerigo de
menores Ordenes, para que le valga el priuilegio del fuero, aya de
tener Beneficio, y juntamente traer hábito Clerical, y tonsura seis
meses antes continuadamente por lo menos, que cometiese el del-
ito. Y el dicho D. Lorenzo ha muchos años, que es tal Capitan, y ha
andado vestido de seglar con espada y daga; y en este hábito fue
aprehendido y preso.

PENA QVE CORRESPONDE A EL DELITO
y como se deue executar sin dilacion.

[Nº] 106. **A**vnque a delito de tantas circunstancias parece no puede auer pena condigna, pucs por cada vna de llas, y de los delitos que se ponderaron al principio, auia de corresponder distinta pena. Deuteronomi. cap. 25. Pro mensura deliti erit, & plagarū modus. Apocalip. cap. 18. Quantiūm se gloriaribit, & in delitijs fuit, tanquam date illi tormenti. Porque en la de vltimo suplicio se incluyen todas. La pena en que han de ser condenados Don Lorençoy D. Juan ha de ser la ordinaria de vltimo suplicio, pena, q per derecho diuino se impone a el homicida. Genes. cap. 9. Levit. 24. Apocalip. 13. Math. 26. y que admitiu el derecho l. licea. S. legis. ff. ad leg. Cornel. l. 3. C. de Episcop. Audien. l. 15. tit. 8. p. 7. l. 1. y 3. tit. 23. lib. 8. recop. Y con las circunstancias, que pide la calidad de la aleuosisa; y traicion del delito, que aunque per derecho comun se executaua en los nobles, ahorcandolos en horcas mas altas, Baldo in cap. cum quidam, de iure iurando. Caballo de omni genere homicidiij num. 401. & ex Regnicolis resoluunt Gregor. Lopez in l. 24. verb. alegre, & traicion, tit. 21. p. 2. & in l. 2. tit. 30. p. 7. Otalera de nobilit. 5. p. cap. vltim. num. 4. Garcia in codim. trah. Gloss. 11. num. 12. Didacus Perez in l. 1. tit. 15. lib. 8. ordina. Gutierrez lib. 4. pratt. quast. 16. num. 13. En Espana, aunque pierden la nobleza, no clà en vso, sino que los deguellan, y cortan la cabeza por detras, como en el delito de la la Magestad. Don Juan Vela, de delictis cap. 25. vers. fin. in nro cap. 21. vers. fin. vbi videti potest.

[Nº] 107. Han de ser tambien condenados en los daños y intereses, que se le han seguido a Doña Catalina de Cazorla, hermana de Don Rodrigo. l. qui nomine. l. hodie. S. 1. ff. ad leg. Cornel. de fal. l. nec quidquā, & ibi: Gloss. ff. prosec. l. defunct. ff. de publice. indic. l. qua actione. ff. ad leg. Aquil. l. hac lege. ff si quadrupes paup feci. die. l. fin. ff. de ijs. qui sicc. vel effud. Anton Gomez tom. 3. cap. 3. num. 37. Clarius. S. homicideum ex num. 18. Plotus de in litem iurando. S. 41. nu. 7. Molina de iust. tom. 4. disp. 83. los quales han sido muy grandes, porque perdió su hermano, y su Mayordomo de dos mil y quinientos ducados de renta, en que sucedió Doña María de Cazorla su sobrina, y quedó la dicha Doña Catalina viuda, sola, y pobre; y por razón de estos daños y intereses se le deuen dar veinte mil ducados, y en ellos han de ser condenados los Reos, y mas en las costas del pleito, que han sido grandes, como es necesario.

[Nº] 108. Esta condenación pecuniaria, por razón de los daños y costas, es diferente de la legal, en que por razón del delito han de ser condenados, que es en perder íntegro de todos sus bienes, la mitad por auer entrado en casa de Don Rodrigo armados a matarle, y la otra mitad por la aleuosisa, conforme a dos leyes recopiladas, que son la 9. y 10. tit. 26. lib. 8. recop. y por la ley 10. tit. 23. lib. 8. recop. y la mitad se le ha de aplicar a la dicha Doña Catalina.

[Nº] 109. Antonio de Andrade y Juan Serrano ausentes, Joseph Valdés

316

y Elvira Diaz presos deuen ser condenados en muerte de horca, y que primero sean arrastrados, que es la pena de aleve, y perdimiento de bieues. l. 7. t. 10. sit. 23 lib. 8 recop. porque fueron perpetradores de este delito, y entre todos dieron la muerte alciosa y sacrilegia al dicho Don Rodrigo. Giurba e cons. 2. por eosum, Caballo cent. 2. casu. 192. nro. 2. Y en la misma pena hade ser condenado Miguel de Anduxar, porque aunque se le dio tormento y estuuo negatiuo, lo vno del executor que lo dio, no se puede tener satisfacion conforme a lo notado supra num. y lo otro, despues por las declaraciones de Ualdés y Valtierra resultó prouança plena contra él, y con el tormento solo purgó los indicios, que contra él auia, no la prueua, que despues hauio. Clar. q. 6. t. 4. nro. 45. & fin. Queuedo 2. p. cap. 1. n. 6. que dice ahorcó a vno despues de querle dada tres horas de tormento, y estando negatiuo, por que despues se le prouó el delito, & cap. fin. nro. 6. Geronimo Valtierra, y Andres Martin, que este pudiendo dar voces, y remediar no matassen a Don Rodrigo, no lo hizo, sino calló; y el otro, que assistio, y se halló a la muerte, y estuuo desde prima noche escondido en la bodega, parece pueden ser condenados en la misma pena, ex traditis à Gomez cap. 3. n. 6. Mexia in pragmat. cass. pan. II. p. 2 fund. num. 20. & 21. ibi: *Qui enim potest obuiare, & perturbare peruersor, & non facit, nihil aliud est, quam fauere impietati eorum, nec caros ferupulo societatis occulta, qui manifesta fasinori defensio obuiare.* cap. qui potest. 23. quæst. 4.

Nro. 110.

El castigo de dichos Reos se deue executar sin dilacion, y sin admitirles apelació, porque la ley se la deniega a el aleve. l. 16. sit. 23. p. 3. Antonio Gomez tom. 3. cap. 3. num. 5. Y teniendose por prouado el delito, es caso exceptuado por la ley de la Partida, q se deve guardar como tal; y porque el escarmiento está librado en que no se difiera la ejecucion. Ecclesiastes cap. 8. ibi: *Erenim quia non profersur eiō contra malos sententia absque timore vello si iij hominum perpetrant mala.* Y porque los Reos han tenido todos los terminos de la ley para hazer sus defensas con mas piedad, que pedia el caso, pues han tenido ciento y veinte dias de termino, y estan conuencidos en el delito, que es tan justo se castigue, y no se dilate su ejecucion. Que en el Cielo refiere San Juan en su Apocalipsis en el cap. 6. que estan las almas de los que fueró muertos injustamente, con grandes voces pidiendo a Dios vengança, y que no se dilate la ejecucion ibi: *Vsqne quo Domine (sanctus, & verus) non iudicas, & non vindicas sanguinem nostrum de ijs, qui habitant in terra?* Y asi para escarmiento de todos, y principalmente de la gente poderosa, y para satisfacion de esta Republica, y de toda la comarca, y Reyno, y para castigo de tan graue delito, se espera la determinacion. Salua iudicantis censura;

*Lic. Don Fernando
de Escano*

卷之三

卷之三